

Antología de Ana Maria Delgado



Presentado por

Poemas del Alma 

Dedicatoria

Dedico esta antología a todas las personas que me han brindado, en todas las circunstancias de la vida la constancia de su amor, cariño, compañía y apoyo.

Agradecimiento

A todos mis amigos y compañeros poetas y poetisas de talento inmensurable, que tienen el privilegio, al igual que yo, de hacer parte de la comunidad mundial de poetas -POEMAS DEL ALMA-, a familiares, amigos y conocidos, que con antelación leen mis sensibles escritos, gracias por sus valiosos comentarios y sugerencias, ya que se constituyen en elementos claves de motivación para continuar transitando por los bellos caminos del arte de la palabra escrita.

Sobre el autor

Poetisa autodidacta colombiana, cuyas raíces se sitúan en los departamentos de Nariño y Putumayo, donde reposan la mayor parte de sus vivencias, recuerdos y afectos.

La prosa poética y poesía que escribe, tienen una fuerte carga social, abordan temáticas complejas, en gran medida influenciadas por su formación profesional como socióloga, por ende, la pretensión de sus escritos, es llevar al lector a la reflexión - crítica individual, a la búsqueda de la causa-efecto, a evaluar su ser y hacer como parte de un grupo social, para proyectar posibilidades plausibles que le permitan trascender.

Índice

CODICIA

LA BRISA ME REVELA EL PERFUME DE TU RECUERDO

DANZA DE LA SOLEDAD EN LA ALBORADA

TRAS LOS DESTELLOS DE LOS CRISTALES

LA FRÍA CARICIA DE TU AUSENCIA

LENTA MUERTE DE UN AMOR VERDADERO

PRESAGIO DE UNA INJUSTA ENTREGA

FINALIZANDO LA TORMENTA

INCONDICIONAL ENTREGA

BATALLA INTERIOR

RETORNO

PARAÍSO AÑIL

LECTURAS INMEDIATAS

EN LA QUIETUD DE LA MAÑANA

PRELUDIO AL AMOR

CORAZON DE POETA

ESPASMOS

AL FINAL DEL CAMINO

INTROSPECCIÓN

PAGINA DE UN DIARIO

REFLEJO DE TU ROSTRO EN EL AGUA

ALEVOSÍA

LUNA DE MIS NOCHES

CERTEZA DE MI MUERTE

EJE DE MI VIDA

ARBITRARIO DESPOJE

FRAGANCIAS Y SABORES CITRICOS

EFLUVIOS DE LOS CUERPOS TIBIOS A MITAD DEL INVIERNO

ESPIRALES DE PLACER

EL VERTIGO DE LA LOCURA

CORAZON SANGRANTE BAJO EL SOL DE PRIMAVERA

LAGRIMAS DE CRISTAL QUE SE CONFUNDEN CON LA LLUVIA

SOY FUEGO SIN TI

TE VEO POR ENTRE EL HUMO DEL CIGARILLO, MIENTRAS BEBES DE TU COPA DE VINO

TINTO

QUEMA MI PIEL CON TU FUEGO INAPAGABLE...

AL ABRIGO DEL SOL

MAGICO DESPERTAR, GRACIAS A LAS SUAVES CARICIAS DEL SOL

LA PRESENCIA ETERNA DE UN ANGEL

SOL DE PRIMAVERA

LOS SECRETOS DEL VIENTO

PALABRAS QUE RESUENAN EN EL SILENCIO

Breve entrega a la historia

GUIANDOSE POR EL OLOR DE LOS FRUTOS MADUROS

SORPRESIVO SORTILEGIO DE AMOR

ATRAVESANDO MUROS MIENTRAS CAE LLOVIZNA EN EL DESIERTO

DESILUSION

SUSURROS DE AMOR QUE LLEVA EL VIENTO A LUGARES LEJANOS

DEDICADO A JOSE IGNACIO RAMIREZ VALENCIA - RAMBAL

PENSAMIENTOS CONVULSIVOS

AGITADO POR EL CICLÓN

IDILIO FUGAZ

CAMINA BAJO LA LLUVIA BUSCANDO RUMBO

DULCES SORBOS DE LUCIDEZ

SONRISAS EN LA MADRUGADA

BESOS REFUGIADOS EN LOS BRAZOS DEL VIENTO

cómplices compañeros de viaje

TIEMPOS DE NOSTALGIAS BAJO EL CIELO ESCARLATA

FUGACIDADES

BURBUJAS ROSADAS, ROJAS Y PURPURAS

ARANDO EL CAMINO

SIGUIENDO TU RASTRO

NOCHES INFINITAS

UNA ALONDRA EMBELESADA POR LA BRISA DE VERANO

CARICATURA DE UN HUMORISTA

SUSPENDIDA EN LA VENTANA

Ausencia de flores

AFERRADO A LA CINTURA DE LA LUNA

SENSACIONES

El Sabio Silencio De La Aurora

EL VUELO DE LA GOLONDRINA

APETITOS TÍMIDOS

EL ESCAPE

SILENCIOS ARRINCONADOS

Brisa de ciudad

Adicciones de invierno

CODICIA

*Emerge hambrienta la codicia,
codicia de volver a amalgamar recuerdos,
para alimentar su humanidad abrumada e insaciable.*

*Cada vez que aflora el sin sentido de su vida,
aflora la esencia confusa, ambigua,
de un ser irrealizado.*

*Entonces, pretende,
con desbordada codicia,
rumiar desesperadamente en sus recuerdos,
buscar con ahínco huellas, vestigios
de lo que hizo, de lo que fue, de lo que forjaba.*

*No encuentra nada,
no fluye ni rápida ni lentamente nada,
aunque el hambre de reminiscencias
le obliga a buscar frenéticamente,
en los resquicios más pequeños
y ya casi imperceptibles de su memoria.*

*Solo encuentra silencio y olvido,
olvido y silencio,
que intempestiva e implacablemente,
sin su consentimiento,
penetran, cada vez que quieren,
al sórdido lugar
que le sirve para esconderse del mundo.*

*Entran en su vida
abusiva e imprudentemente,
le rodean con brusquedad,*

*con sus acaparadores brazos,
le miran con su cara maltrecha,
devoran todo lo que queda
y burlonamente se alejan,
dejándole marchito, vacío, cansado,
al umbral de la agonía.*

POR: ANA MARIA DELGADO P.

LA BRISA ME REVELA EL PERFUME DE TU RECUERDO

*Mis manos amalgaman caricias en la soledad
para desplegarlas en el encuentro, suavemente,
en el cuerpo del ser que amo,
quien se reúne conmigo a ratos,
cuando el ritual mágico del amor es necesario
y el erotismo emerge sin permiso.*

*Explosión de colores, danza erótica,
combinación perfecta de emociones,
florecimiento pleno de fascinantes expresiones de amor,
profuso deseo de infinitas caricias,
monumental pretensión de sentir y hacer sentir
... perderse en el encuentro.*

*Luego, cuando es necesario separarse,
abandonarse dolorosamente a la soledad,
es preciso ya en esta,
recurrir frenéticamente
a los recuerdos
atados con firmeza a la memoria,
mientras un eco ininterrumpido
me susurra que no estás.*

*Trato de tocarte
y encuentro tu ausencia...
me queda solo
el delicado perfume de tu recuerdo.*

*Brotan como ríos caudalosos en invierno,
infinitas lágrimas,
que bajan rápidamente,*

*acariciando con perfidia
mis carnosas mejillas,
que guardan el recuerdo
de tus besos exigentes,
besos olorosos a menta fresca y malva.*

*Instantes de lenta muerte,
de vacío, de tristeza,
de llanto incontenible,
cuando no estás.*

POR: ANA MARIA DELGADO P.

DANZA DE LA SOLEDAD EN LA ALBORADA

*Te inquiere la imponente soledad,
sigilosamente te vigila,
insaciablemente te exhorta a su servicio,
para envilecerte,
para fusionarse contigo y contaminarte;
ávida de sorber tu esencia,
tus ilusiones,
el fluido que te mantiene con vida.*

*Con pasión desbordada,
con irracional y lujurioso deseo
apremia tu presencia,
en su mundo burdo y contrahecho
en el hueco putrefacto donde habita.*

*Y tú,
sujeto recio,
gobernado por la lógica
y la cognición mas envidiable,
en algunos instantes, desfalleces,
la indecisión agrieta el piso
donde tus pies se instalan,
y sientes caer...*

*En el momento en que sientes
un gran vacío hormigueando
en tu estómago,
recobras fuerzas,
rompes ataduras,
sales al mundo, airoso, libre
te vuelves sujeto pleno de tu destino.*

POR: ANA MARIA DELGADO P.

TRAS LOS DESTELLOS DE LOS CRISTALES

*A ratos,
me siento sublime,
cual gota de agua
en la cerámica lisa
del piso del
albergue que me acoge.*

*A ratos,
me desprendo
de los pedazos de carne inmunda,
de la voz estéril,
ipso facto,
vago,
deambulo,
me torno liviana,
y me río del frío,
que lastima las extremidades,
que me permiten desplazarme,
del lugar donde habito,
hasta,
las postrimerías del paraíso que me circunda,
en medio,
de lo que los demás,
en medio de su trivialidad,
creen ver.*

*A ratos,
soy, siento, me estremezco,
descanso mi alma,
descanso mi vida,
mi cuerpo...*

A ratos,

*escucho melodías, apacibles cantos,
que paulatinamente
me vuelven delirante,
mientras re considero mi vida,
sucesos,
hechos que,
a ratos,
me torturan.*

*A ratos,
dejo que mi cuerpo se exprese
en infinidad de frenéticos
movimientos,
creando insólitas poses
que afloran libremente, sin anclas.*

*A ratos, vibro,
mientras en mi estomago,
florecen sabores a todo y a nada,
me nutro entonces de rezagos,
del alimento que solo a algunos,
les es permitido,
al que solo algunos,
acceden por convicción,
o por el enorme deseo,
de experimentar esa sensación,
que se sofisticada,
cuando pasa del esófago,
al acolchonado paraje
del órgano vital,
que se vuelve lánguido
y exigente cada vez más.*

*A ratos,
el fuego envuelve mi vida,
mi carne, mi cuerpo.*

*A ratos,
se forma una hoguera.*

POR: ANA MARIA DELGADO P.

LA FRÍA CARICIA DE TU AUSENCIA

*Llego a hurtadillas, torpe y lentamente,
al interminable margen del tálamo cómplice y cálido
donde yaces delicada.*

*La esplendidez de mi sincero amor te bordea
y erige un blindaje tenue e indeleble...
te vuelves inmune, fuerte.*

*Con la mirada, viajo porfiadamente por tu cuerpo,
y en un largo suspiro, plasmo el ansia infinita
de querer introducirme a lo más recóndito
de las lejanas curvaturas impenetrables de tu profundo sueño.*

*La tenue calidez perfumada
que surge como hermoso prodigio de tu cuerpo
me llega y me seduce,
la perfecta sinfonía ligera de tu respiración me acaricia,
tiemblo, me doblego,
mientras tú, fascinante deidad,
duermes plácida.*

*Con impaciencia te espero en medio del silencio,
sentado a tu lado en el blando lecho,
vigilando fascinado tu tranquilo sueño,
con anhelo delirante de rozar, en perdurable caricia,
la fresca inmensa de tus labios,
que evocan suaves pétalos de rosa
mojados por el rocío, en el tibio amanecer,
luego de una noche de lluvia.*

*Extasiado vuelco la atención en tu ser,
captando hasta el mínimo gesto de tu cuerpo,
y pretendo, ingenuamente, descifrarlos...*

*inmenso enigma inescrutable,
mi corazón es tuyo.*

*Se hace tarde, se hace tarde,
afuera cae la lluvia rápida, fría,
adentro pasa el tiempo lento,
mientras tú, fascinante deidad,
duermes plácida.*

*En medio de la incertidumbre
no retrocedo en la espera, avanzo firme,
e incansablemente reproduzco la idea,
aunque el mezquino agotamiento
aventura mutilarla,
de verte saliendo de la afonía que me tortura.*

*Despierta y dulcemente posa
tu intensa y diáfana mirada en mí,
deja que las palabras afloren en tu boca
y sean, en arrullo, deleite pleno a mis oídos.*

*Misterio resplandeciente,
no me prives más de ti,
ven a mis brazos sedientos,
ven a mi absoluta,
acalla la fatiga de la vigilia.*

POR: ANA MARIA DELGADO P.

LENTA MUERTE DE UN AMOR VERDADERO

*Cae la noche en la ciudad iluminada por miles de luces fulgurantes
que cautivan a un sinfín de caminantes
que anhelan deambulando en todas partes,
encontrar inspiraciones incitantes.*

*A medida que se acercan crece y crece
frente a ellos el gigante de cemento
y escuchan el melancólico lamento
de un hombre abatido que fenece:*

*No creas las palabras que no he dicho
no arruines mi ilusión con tu dolor,
clama un hombre desde el fondo de su pecho
lastimado por un triste desamor.*

*De tu mano llévame hasta tu lecho,
con tus besos sana todas las lesiones,
que has abierto y que sangran en mi pecho
...accede niña que te exponga mis razones.*

*Clama un hombre, grita, calla, se estremece
afligido y en creciente desazón,
agoniza bajo el árbol que el viento mece,
lentamente se detiene el latir de su corazón.*

*No dejes que la lluvia apague el fuego,
que ardía entre los dos hasta hace poco,
cuando creías ciegamente en este loco,
que te quiere, te admira ...te lo ruego.*

Niña amada amemos libres, sin temores,

*no me dejes fallecer en el olvido,
no merezco tu desidia, te lo pido,
dame vida ?con tus besos fragantes como flores.*

*Si no me quieres dime ya abro mi pecho,
le ofrendo mi corazón al cruento invierno,
que su frío lo congele para no seguir en el infierno,
que vivo al no tenerte y estar fuera de tu lecho.*

POR: ANA MARÍA DELGADO P.

PRESAGIO DE UNA INJUSTA ENTREGA

*Las manos violentas se aferran a la sanguinaria daga,
prudentes de rozar el borde agudo,
borde hambriento, cercenador
de trémulas pieles multicolores, de músculos,
de huesos, de vida.*

*Con lascivia acarician el material plateado,
por cuyos poros se ha filtrado desde hace tiempo,
sangre con rastros de piel, de sudor, de miedo que surge
y se desborda en los momentos de hecatombe,
que vapulea y destruye las máscaras y enuncia certezas.*

*La inmensa noche se abre sin permiso,
otrora, fastuosa y esperada con ansias,
oportuna para el amor
y resarcir la extenuación de la existencia,
al presente, lóbreguez temible que junto al viento,
reducen con malicia los gritos de dolor,
que surgen como agudos rugidos,
de la garganta del cuerpo lastimado,
que recibe sin indulgencia alguna,
la descarga de la irracional cólera
que se transporta a través de la afilada daga.*

*Su cuerpo se agita a cada golpe,
y se abren heridas profundas, incurables,
caen al piso ardientes hilos de sangre, rápidos,
que tiñen sin piedad la pálida piel por donde corren
y el harapiento atavío que le cubre,
...se le va la vida, le envuelve el frío,
... se aproxima el ocaso de su vida.*

Más que la tortura le lastima,

*la indolencia y el rigor de sus verdugos,
nadie replica, nadie defiende.....
presagio de abandono, de derrota.*

*Agoniza, en medio de la hostilidad sin pausa,
un hombre admirable que simboliza a un pueblo,
se aniquila a un hombre, se aniquila un pueblo,
...solo lo mira y lo custodia
la sensible tierra en la que reposa su cuerpo,
.... llora su tierra, fiel testigo de su nacimiento y de su vida.*

*Al filo de la muerte, se acrecientan sus ganas de vivir,
en medio de la angustia, rememora sus días pasados,
los pasos recorridos, los no caminados,
los sueños logrados y frustrados,
lo perdido y lo dejado al abandono,
los sufrimientos y alegrías,
los besos provistos y negados,
las veces que siguió al amor y lo entregado,
los tiempos en que se marchó a los lugares lejanos,
las cosas simples más queridas.*

*Se debilita su cuerpo, no hay dolor,
sus gritos se acallan,
se aligeran sus cargas,
su mirada se apaga.*

POR: ANA MARIA DELGADO P.

FINALIZANDO LA TORMENTA

*Sube desfalleciendo, por vez primera,
hasta la cúspide de la meta trazada.*

Siente el viento frío, tiembla.

*Con sus ojos asombrados y profundos
mira el horizonte,
campo desconocido
interminable,
lejano, incierto, solitario, ajeno, inhóspito.*

*Cae al piso terroso e infértil,
infértil como su mente en ese instante.*

*Sopla su mano para calentarla,
casi no la siente,
solo siente su corazón latir, rápido,
por el cansancio de su viaje,
por el abandono doloroso
como espina clavada en su blando pecho.*

Despedida inevitable y necesaria.

*Acaricia sus cabellos húmedos,
cabellos como noche en invierno,
noche sin luna, ni estrellas.*

*Sus ojos, como amplio cielo de verano,
desbordan la desmedida tristeza
que ha dejado su ausencia.*

Momentos vividos junto a ella...

melancólico y corto simulacro.

*Astuta embustera,
perversa urdidora de su amarga derrota.*

*Cruel agravio
del silencio de su boca y de sus ojos.*

Humillación.

*Melancolía, prolongado llanto irreprimible
por quien partió de repente,
como relámpago.*

Reproches.

Revelación de la raíz de su infortunio.

*Represión para siempre
de los insaciables apetitos desatados por ella.*

*Refugio en la muerte de ella,
de sus recuerdos... de todo lo suyo.*

*Ella, soberana de su indiferencia,
camino intransitable,
territorio olvidado.*

*Liberación de su olor,
de su cuerpo, de sus besos,
del hechizo
de la oscuridad de sus ojos
y la blancura de su rostro.*

Recia voluntad.

Dignidad.

POR: ANA MARIA DELGADO P.

INCONDICIONAL ENTREGA

*En esta tarde lluviosa,
cortejada por el silencio,
pienso en ti mujer hermosa
y en tu creciente desprecio.*

*Llanto y tristeza en derroche,
emergen en tu ausencia,
mi cuerpo reclama tu presencia
antes que terminen la noche.*

*Se que estas con otros regalando tus favores,
y yo servil esperándote
con un ramillete de flores.*

*Que me aleje de ti, sugiere la razón,
pero mi cuerpo al sentirte,
disipa tal pretensión.*

POR: ANA MARÍA DELGADO P.

BATALLA INTERIOR

*Después de casi asfixiarse
en la trivialidad
de los absurdos rituales diarios,
ineludibles en la lógica biológica y social,
regresa nuevamente,
al sitio en el cual,
arrinconado por los acontecimientos,
casi irracionales,
desarrolla el rol gris
que desde hace un tiempo encarna,
en el patético escenario teatral
donde interacciona,
adherido a las normas sociales.*

*Lo perturba y mancilla
la mas colosal soledad,
se siente ajeno, anónimo,
excluido en medio
de una complicada maraña
de lazos sociales.*

*Sus enormes vacíos, en ocasiones,
le obligan a nombrar un listado largo
de irreflexivos argumentos,
que arroja continuamente,
sobre incautos con los cuales se cruza,
quienes actúan instintivos,
sin itinerarios,
aplicando procedimientos arcaicos,
quienes al verle con su sutil pretensión,
se alejan,
para continuar con sus vidas fútiles.*

*Súbitamente, en plena desesperanza,
sobreviene un acontecimiento fortuito,
combaten sus deseos carnales,
sus aprensiones y su razón.*

*Invicta la razón, descubre,
que la mayor parte de su vida
a tenido
continuas e insólitas pérdidas,
se a abandonado a la casualidad,
y sin confrontación,
se ha resignado a ella,
volviéndose adefesio digno de lástima.*

Siente calma y lucidez.

*En silencio interpreta realidades,
se despoja de conexiones degradantes.*

Evita ataduras.

Se desata una revolución interior.

Mira el horizonte.

POR: ANA MARIA DELGADO P.

RETORNO

*Luego de tantos años dolorosos
de obligada ausencia,
regreso a este vergel único,
la emoción se expresa en sollozos.*

Regocijo pleno.

*Transito extasiada,
por estos parajes conocidos,
tallando en mi mente,
con afecto
cada imagen,
para sostenerme
con sus recuerdos,
cuando este momento prodigioso
concluya.*

*Contemplo deslumbrada,
las ondas suaves que se forman
con el golpear del viento
en los amarillos trigales.*

*Mientras me abandono, segura,
al abrazo fraternal
de las montañas inmensas,
cierro los ojos y escucho
el sonido de las hojas secas,
el crujir de las ramas de los árboles,
agitadas por el viento,
el variado canto de los pájaros,
la faena de los gusanos
escarbando la tierra negra,
el sonoro rugir*

*del machete del campesino
al cortar la maleza,
el crujir de la leña lamiendo la olla
en la tulpa abrigada de la vivienda humilde,
el cuchicheo del adobe de sus paredes
al ser rozadas por el sol
y otros sonidos indefinibles,
ya casi olvidados,
que nuevamente
se desempolvan en mi memoria.*

*Campo vasto y hermoso
de múltiples colores y formas,
que superan en creatividad y belleza
las representaciones pictóricas
que admiro en la ciudad,
en las magistrales exhibiciones de arte.*

*Con excesiva avidez olfateo
una deliciosa combinación de olores
a hierba, a fango, a excremento de animales,
a plantas, a trigo, a cebada,
a frutos maduros de esta tierra fecunda...
a esta tierra muy mía.*

*Sentada en la piedra inmóvil
desgastada por los años,
dirijo la vista al riachuelo
que serpentea a mis pies.
Me cautiva el correr continuo
de sus aguas sosegadas,
los resplandores que arrojan
a medida que la luz les llega,
resplandores que evocan,
la luz de las luciérnagas,
mis compañeras de lejanos*

*transitares nocturnos,
cuando dejaba la ciudad
para explorar
los múltiples senderos
de esta tierra generosa
que me acogió como cuna al nacer.*

POR: ANA MARÍA DELGADO P

PARAÍSO AÑIL

*La luz de las estrellas
ilumina tenue,
los cuerpos de los amantes clandestinos
que se han congregado,
lejos de las miradas repulsivas,
de las miradas compasivas,
de los reproches.*

*Ellos, juntos,
transitan libres y gobiernan
en el mundo que han formado
y el tiempo, cómplice,
se vuelve inmóvil,
indiferente, ajeno.*

*Incontables palabras se unen,
formando románticas cascadas,
excepcionales afluentes musicales,
que cautivan y embriagan sus sentidos,
y se enraízan
en sus corazones agitados.*

*Sus ojos descubren,
cada vez que descansan en sus cuerpos,
atractivos lugares ignorados,
minuciosamente exploran,
olvidando sus pudores.*

*Sus manos,
revolotean,
como aves hermosas,
alrededor de sus cuerpos*

de fragancias exquisitas y misteriosa.

*Complacencia recíproca,
sin premuras, sin censuras.*

*Desprendido despliegue
de ímpetus desenfrenados,
incontenibles...locura.*

POR: ANA MARÍA DELGADO P.

LECTURAS INMEDIATAS

*Tropieza, bajo el ambarino sol
suave a esa hora temprana
y se sobrecoge pensando
en que mas tarde,
sus fuertes rayos
conspiraran, en burla,
con su estómago desocupado
y su pies cansados
haciéndole sentir,
con rigor, el peso de su cuerpo.*

*No queda huella de sus envidiables
furores de otros tiempos,
se menguó su fortaleza,
sus metas extraviaron la ruta,
se expatriaron fuera de sus dominios.*

*Condenó su vida
al arraigo absurdo
de recuerdos y tristezas.*

*Se entrega afligido
a observar
la retorcida estructura de su vida
atiborrada de falsedades,
de frustraciones,
de sueños maltrechos, aniquilados.*

*Se apesadumbra
por su imaginación en declive,
por sus aspiraciones a la deriva.*

Se concentra

*en las formas próximas,
definidas e indefinidas,
móviles e inmóviles.*

Intenta

*abstraer su esencia,
....meta esquivada,
...las horas desertan,
la tarde muere,
las tinieblas gobiernan.*

*Su boca se cierra,
se esconde su voz,
su cuerpo languidece,
sus ideas se desvanecen
en las vías interminables
que se adormecen.*

*Cuando atisban los arboles
de la madrugada,
se levanta,
y revisa el bosquejo
del calendario de sus días,
de sus años, de su vida.*

Suspira

*con la esperanza casi diseca,
casi marchita,
casi muerta,
con su humildad casi extinta.*

Se ríe de su ineficacia

*y pretexto
una despedida de esa vida,
de ese tedioso círculo de días grises,
que se repiten, incesantemente,
se aferra a conjeturar otras realidades.*

*Necesita un desenlace,
marcharse lejos de la confusión
de las miradas de burla,
de las lágrimas,
de los besos,
de las palabras,
de las caricias,
de los gestos,
de las posturas hipócritas.*

*Solicita la presencia de la lucidez,
el sosiego, la paciencia,
el coraje, para vagar
por la seductora región
de la alegría,
para desgarrar los tortuosos silencios.*

*Germinan interminables
ganas de cambio,
de refrescar su vida....
los gritos oprimidos
se liberan,
las lagrimas contenidas
se escurren por su cuerpo
agitándolo,
brota la llama de la esperanza,
y navega por su cuerpo,
revive su sangre,
inunda sus carnes,
fertiliza el terreno de las ideas,
de las utopías.*

*Comienza a tejer el abrigo
de sus vivencias,
a sacudirse*

de los brazos del sufrimiento.

POR: ANA MARIA DELGADO P.

EN LA QUIETUD DE LA MAÑANA

*En la desesperante quietud
de la gélida y oscura mañana,
en las pocas ganas de estar aquí,
en el marasmo que me produce tu ausencia,
en el vacío de mi mente,
viene galopante el recuerdo de tu imagen,
al principio difuminada,
casi imperceptible,
y al redoblar el esfuerzo
para evocarte,
veo con claridad tu figura cálida,
la cual me acompaña
por unos pocos segundos,
me consuela.*

*Pero así como te revelaste
cual rápido y violento relámpago,
te alejas,
te vas,
y en la soledad de mi encierro
en esta habitación interminable,
de paredes mustias
y pisos antiguos apolillados,
te extraño,
extraño esas miradas de luz,
mi luz,
extraño tu singular voz,
tu voz,
se me oprime el pecho,
me sofoco.*

*Me apresuro,
acompañada*

*por el eco sonoro de mis pasos,
a proporcionarle a mis manos,
las imágenes inmóviles tuyas
estacionadas en la mesita
a lado de la ventana,
te contemplo,
posando ?sonriente
para ese momento eterno ...
lluvia de memoranzas.*

POR: ANA MARIA DELGADO P.

PRELUDIO AL AMOR

Buscas el amor? lamentable ironía.

*Vendrá a ti de improviso,
sin señal, sin aviso,
en una mañana turbia,
en una tarde de lluvia,
en una noche romántica,
en una alborada fantástica.*

*Al momento de escucharlo,
aspirar su olor y sentirlo, ...
de inmediato tomaras conciencia
que es el ajuste para tu existencia.*

*A tu lado llegará
tu mano en la suya pondrá,
con lenta dulzura tu nombre musitará,
y seducirán sus bocas insaciables
con la sal de sus lagrimas incontenibles.*

*Su voz y su hablar sin premura,
repicarán en tus oídos, al pasar los años,
y al ver sus ojos iluminados,
te perderás en su hermosura.*

*Bajo la luna prudente
o bajo el sol brillante,
fundirán sus bocas delirantes,
y nadaran en sus dulces manantiales*

*Se entregaran a amar,
como libres aves a volar,
sin impedimentos, sin egoísmos.*

*Gradualmente sintonizaran sus vidas,
hablaran de sus pesares y alegrías,
de logros, fracasos y sueños,
y unidos lucharán por ellos,
sondeando los multicolores panoramas inmensos.*

*Se disiparán sus miedos,
sus tristezas, sus dolores,
estarán juntos, desafiantes,
en el mañana, en el ayer, en el ahora,
en el verano, en invierno, en el otoño, o primavera.*

POR: ANA MARIA DELGADO P.

CORAZON DE POETA

*A cualquier hora del día,
confundido en la multitud, en el bullicio
en el retiro, en el silencio,
desprevenido
y por personal complacencia
tomas asiento en un lugar cualquiera,
y dejas que tu mano dance libre
con lentitud o rapidez
con frenesí o con calma,
al acorde del torrente de letras,
que en creativa fusión
gestan seductores poemas.*

*Coalición de versos
que vagan libres,
por los extensos terrenos
del olvido y de las remembranzas,
de las inexperiencias y experiencias
de las mentiras y verdades,
de la felicidad y congoja,
del odio y del amor,
de riqueza y pobreza,
de compañía o soledad,
de la noche y del día,
de la lluvia y el sol,
del verano y el invierno
de hombres y mujeres
de niñas y niños...
de sueños y realidades.*

*Algunas veces,
al deleite del vino
y al calor de la chimenea,*

*en la cómplice compañía
de los sonidos del blues,
del Jazz, de la canción social,
del son cubano
y de extraordinarias sinfonías,
tu mano vibra con mayor fuerza,
tu imaginación
se vuelve más fecunda,
se dilucidan tus ideas,
se desnudan
y seducen al lápiz,
y en alianza perfecta,
acarician el papel,
dejando su imborrable marca,
marca que nace,
que crece y se introduce
por los ojos de quienes
se transportan por ellas,
y llegan a sus mentes
y dependiendo,
de su fuerza,
de su impacto,
de su brillo,
se graban
permaneciendo eternas ...
o se olvidan
se borran ...*

Poeta

*que a través de tus creaciones
experimentas una mutación
juegas sin límites con tu imaginación
revelas tus anhelos, tus quimeras,
sin importar la rima de tus versos,
caminas por lugares increíbles
hablas de cosas impensables.*

*Ahogas todos tus miedos,
manifiestas tus verdades sin enredos,
pierdes la razón,
sangra tu corazón,
lentamente mueres,
se da un milagro y revives.*

*Escribes lo que sientes,
lo que piensas,
inventas,
rememoras
disertas,
expones,
criticas.*

*El tiempo transcurrido en
tu acción
se eterniza
en tus escritos.*

POR: ANA MARIA DELGADO P.

ESPASMOS

*Deletrea en las sombras
incontables palabras,
con su voz casi apagada,
formando un mixtura inusitada.*

*En su memoria las deja,
posteriormente las aleja,
nuevamente las memoriza,
en un proceso que se eterniza.*

*Evade la realidad, el presente,
en un ritual sorprendente,
se encuentra con su mente y su cuerpo,
se olvida del tiempo.*

*Emergen sus emociones,
se pierde en sus ilusiones,
todo lo vuelve cuestionable
y al mundo lo hace testigo de lo inefable.*

*Se olvida de los arquetipos irracionales,
de los estereotipados esquemas sociales,
aniquila ligazones, convencionalismos.*

*Busca construirse, perfeccionarse,
inventarse y reinventarse
en un ciclo continuo, en una travesía inacabable.*

*El coraje esgrime como armadura,
se sintoniza con la cordura
reta a quienes lo han enajenado,
y en la lucha se hace lúcido y profundo.*

*Expulsa los clichés, sus temores,
y se sacia de nuevos sabores,
al obtener merecidas victorias,
en sus luchas diarias.*

*Plácido dormita y recupera fuerzas,
desenraiza sueños olvidados y esperanzas,
y por el aire cálido se eleva
como indómita mariposa en el alba.*

POR: ANA MARIA DELGADO P

AL FINAL DEL CAMINO

Indiferencia

*al agravio de tus actos,
a la existencia aburrida
junto a ti,
a tus palabras vacías,
a tus miradas acusadoras,
a tus besos sin ganas,
a tus constantes olvidos,
a tus odios desmedidos,
a tus rencores,
a tu arrogancia,
a tu ignorancia,
a tus miedos,
a tus fantasmas enemigos,
a tus acciones pueriles,
a tus metas inconclusas,
a tus términos medios,
a tu inseguridad,
a tu avaricia,
a tu vida de sombras.*

Indiferencia y olvido

*a los días sin fin,
a las noches sin sueño,
a las mañanas de llanto,
a las horas de inanición,
a los minutos de incertidumbre
a los segundos junto a tu presencia ausente.*

Indiferencia y olvido

*a la acritud de tu voz,
al abuso de maquillaje,*

*a las obligadas apariencias,
a las citas incumplidas,
a las largas esperas,
a tus antojos,
a tus egoísmos conmigo,
a tus derroches con tus amigos,
a tus teatrales acciones,
a tu hipocresía amorosa,
a tu sarcasmo,
a tu pereza,
a tus riñas sin motivos,
a pensarte,
a extrañarte,
a desearte,
a amarte.*

Indiferencia y olvido de ti.

POR: ANA MARIA DELGADO P

INTROSPECCIÓN

*En la sacra región de mi intimidad,
en donde prevalece el libre fuero,
a la cual nunca
a nadie se le ha permitido llegar,
desde hace un corto período
algo da señales de existir,
a cada segundo
se siente su arrojó,
sus movimientos
desordenados y decididos,
los que provocan
un dolor insostenible
que me hace
contemplar de cerca,
el trono desde el cual
rige la muerte,
que sedienta me mira
con sus ojos enormes y agudos,
deseosa de abrazarme
y esgrimirme a su capricho.*

*No sé aún que es,
pero se siente
hace parte de mi,
me acompaña inseparable
en la épica faena
de mi habitual vida.*

*Son incontables noches,
días y horas lentas,
en las que divago,
diserto, cruzo ideas,
razono...*

*intentando descifrar
totalmente o por lo menos
una ínfima parte,
esto que siento crecer
inevitablemente.*

*Con ansiedad
hilvano gran cantidad de palabras
conjeturo un sinfín de respuestas,
indago en repetidas ocasiones
en mi diccionario personal,
pero no encuentro
respuestas congruentes
solo banalidades.*

*En un repetitivo círculo tortuoso,
sigo rumiando sobre lo ya pensado,
mientras ese algo
internamente crece
y lucha encarnizadamente
por salir, por hacerse visible,
por respirar aunque sea
este fétido aire
que me asfixia
y aminora mis fuerzas.*

*Va devorando mis entrañas,
se alimenta de mi sangre,
me va vaciando...
y al sentir
que mi vida se va extinguiendo,
en aspiración final
vuelvo a perfilar, a intuir
un manantial de hipótesis,
las digiero y las desecho,
y una y otra vez*

*retorno al mismo proceso,
hasta que repentinamente,
se abre el telón de fondo,
del teatro oscuro
donde se presenta mi comedia.*

POR: ANA MARIA DELGADO P.

PAGINA DE UN DIARIO

*Siento emoción y temor,
al contemplar
el escenario extenso, verde azul, misterioso,
que dadivoso me brinda
una fantástica sensación de calma,
de esa calma extraña y reconfortante,
que se consigue en soledad,
lejos del bullicio, de la vida ajetreada y trivial,
de los días de labor interminable,
de la cotidianidad aburrida.*

*Suaves nubes lentas transitan,
en desfile continuo y sencillo,
galanteando con su blancura.*

*Adiós al servilismo al reloj,
a los convencionalismos,
a los días de transitar veloz,
a los comportamientos intachables,
a la burda presencia impecable,
a sonreír sin justa razón,
a leer y leer, a pensar y pensar,
a la absurda y dolorosa utilidad humana.*

*Frente a mí el mar extenso,
testigo de innumerables sucesos,
de veranos e inviernos,
del galope del tiempo.*

*Mar de movimientos constantes,
de aguas espumosas tranquilas o turbulentas,
de aguas tibias que arrullan mi cuerpo
y me transportan,*

*en medio del golpear de olas y suave arena,
a un territorio de magia,
donde hacen presencia la brisa,
sonidos indescritibles,
el reposo, la quietud, la calma,
donde es posible
la expresión autónoma y real.*

POR: ANA MARIA DELGADO P.

REFLEJO DE TU ROSTRO EN EL AGUA

*Retírate del hogar vacío e indiferente,
apártate de la sombra del árbol estéril,
apaga la luz tenue que te aminora,
abre las persianas y sin aprensiones
deja que entre la claridad del día,
para que ilumine tus escondrijos...*

*Se como el acero inoxidable, perdurable...
renuncia a lo prefabricado,
a las ironías permisivas y excusadoras,
a lo efímero y superficial,
no consientas que te rocen manos secas y frías.*

*Mófate de los actos disimulados, embaucadores e ilógicos,
no regreses a sitios eternos e inmutables,
desecha recuerdos detestables
que te encadenan,
evalúa metas vagas e inalcanzables,
desplaza de tu vida
las mentiras, la simpleza y facilismo,
las etiquetas y sellos,
no escuches palabras
que asesinen sueños,
cambia tu tono de voz débil e inseguro
por uno musical que deje eco.*

*No más acciones infructuosas, circunstanciales
o propósitos sin techo,
siembra flores perfumadas y coloridas,
no te guíes por la rigidez metódica.*

POR: ANA MARIA DELGADO P.

ALEVOSÍA

*Por la calzada mojada,
en la inmensidad de
la ciudad lluviosa y lóbrega,
se mueve con pasos perdidos,
un sujeto
de aspecto bohemio
y mirada ausente.*

*El cansancio le grita, en desespero brutal,
con gritos inaudibles,
que es necesario,
darle una tregua a sus piernas cansadas,
esclavas desde hace varias horas,
de su loco apremio,
de su desesperado frenesí,
por escapar del dolor
de saberse y sentirse en lejanía
de la boca constante,
de los brazos y manos
que siempre,
para él, solo para él
practicaban una envidiable,
generosa y verdadera
cercanía íntima.*

*Ahora,
al haberse revelado
su obrar atrevido,
desligado de verdad y lealtad,
a derivado el concluyente abandono,
convirtiéndose
imprevistamente,
en un islote,*

*donde en soledad,
rumia sus arrepentimientos y frustraciones,
alejado del placentero calor de la fogata hermosa,
que ardía en cualquier tiempo,
alimentada por la esperanza,
por los retazos de afecto
la que con humildad y ternura
le prodigaba su vida,
en cada una de sus acciones.*

*Hoy, el dolor y la tristeza
se han instalado a su lado,
y con malicia han pactado,
recordarle por siempre su cruel perfidia,
conservando presente el dulce olor de lo perdido,
y avivando las visiones apocalípticas y lastimeras,
de su vida en decadencia.*

*El afligido sujeto,
en tanto arrastra
sus remordimientos,
aspira hondo el aire contaminado
que le lacera su afligido pecho,
ansiendo recuperar sus impulsos,
como si fuese un condenado a muerte
ante el último de los deseos concedidos.*

*Se refleja su sombra
en el pavimento frío, húmedo, vaporoso.*

*A cesado por completo la llovizna,
pero el frío y el viento lo importunan,
camina tenso, sin ganas
con sus mojados zapatos de piel gris,
casi blancos por el deterioro.*

*Aunque a su cuerpo lo cubre
un grueso traje de paño negro,
la humedad se introduce por sus porosidades
y le agujonea la piel en inacabable tortura.*

*El cabello aplastado por el agua lluvia,
le enmarca la cara amarillenta,
cierra con mayor fuerza
las manos agarrotadas
en los bolsillos interminables de su ceñido abrigo,
recuerda que no ha comido.... bosteza.*

*Las luces de colores
se reflejan en las gotas de lluvia
que se descuelgan sin pensarlo,
de los techos de las casas antiguas
de esa zona de la ciudad
que a esa hora,
quieta duerme placida,
se sosiega del movimiento caótico del día
del ruido,
del continuo ir y venir
de la gente...
y él está solo.*

POR: ANA MARIA DELGADO P.

LUNA DE MIS NOCHES

*A tu lado,
acompañados del embriagador olor
de los naranjos en flor,
sintiendo cerca
tu cuerpo de movimiento rítmico,
marcho con intencional parsimonia,
en la noche iluminada por la luna
que iracunda y con celos excesivos,
tras las nubes cómplices se oculta
en protesta excesiva
porque me ve contigo.*

*No suspires blanca luna misteriosa,
que constante y silenciosa
me acompañaste como incondicional aliada,
en mis extensas noches
de confusión, llanto, desespero y soledad,
cuando acudía a ti,
a referirte mis infortunios,
para que con tu compasivo consuelo
me guiaras con tu refulgente luz.*

*Transcurrió inexorable el tiempo,
la lluvia enjuagó
reiteradamente mis congojas,
intervino Cupido y produjo un sortilegio,
llegó el amor y como certero arcabuz
fulminó a la soledad,
llegó la alegría
con la alegría retornó la lozanía.*

*...y al presente,
en la noche sin recelo me introduzco,*

*y en tanto veo como se unen
las resplandecientes estrellas,
creando fantásticas figuras,
me pierdo en los goces del amor....
cubierto por tu claridad
inseparable luna,
no tengo temores.*

POR: ANA MARIA DELGADO P.

CERTEZA DE MI MUERTE

*La muerte se acerca,
a cada segundo se aproxima,
con valentía y paciencia espero su arribo.*

*Cuando sus manos se posen en mis hombros,
marchare a su lado,
despidiendo mi pasado,
sin remordimientos, sin angustias.*

*Viví e hice lo que quise,
pretendí mas y ya no hay tiempo....*

*Ya no corro, voy a pausa lenta
camino con el ritmo conveniente y preciso,
no agoto a mi cuerpo, no me asfixio.*

*Con dificultad respiro,
aunque el aire lastime mi pecho
y la debilidad me invada
y sin indulgencia me derribe en mi lecho
y las heridas se abran y viertan sangre
y la sangre se confunda con mis cuantiosas
lagrimas...
a pesar de todo aún vivo.*

*Mi certeza es morir y no temo,
con dignidad lo he asimilado,
y he aprendido a vivir cada instante, cada hecho,
a amar cada cosa, cada persona, cada lugar
cada amanecer, cada beso,
cada cabello que cae
y descubre cada mas mi cabeza.*

*No me llamen moribunda,
no quiero llanto, compasión, cuidados,
predilecciones,
que nadie vea nacer el día al borde de mi cama,
velando mi discontinuo y ligero sueño.*

*No me agradan mis dolencias
y sufro en silencio,
y muchas veces,
en episodios de inaguantable dolor,
he retado a la muerte para que apresure sus pasos
y anticipe mi partida,
pero no ha accedido.*

*Mejor así, porque sigo con vida,
Vivo por completo el presente,
y ante mi futuro incierto,
forjo propósitos a plazos cortos,
para que no queden irresueltos,
y concluyo metas posibles
trazadas en algún tiempo,
por honorabilidad y satisfacción,
y cada logro se convierte en un recuerdo hermoso,
en una motivación para asirme
con furor a la vida
y vivir con intrepidez el presente.*

POR: ANA MARIA DELGADO P.

EJE DE MI VIDA

*En las obligadas horas lejos de ti,
cuando con lentitud transcurre cada segundo
y se hace más perceptible tu ausencia,
para apaciguar y sobrevivir al dolor,
me apoyo en el recuerdo
de tu sonrisa genuina,
del olor de tu piel lozana,
del apacible balbuceo
de tus indescifrables primeras palabras,
del misterio de tus miradas limpias y profundas
que desinteresadamente me prodigas
en los momentos en que extenuada
por el cumplimiento del protocolo de las tareas habituales,
arribo a ti y con afecto sincero y desbordado
te tomo en mis brazos
para proporcionarte calor y vida
a través de mi fértil pecho,
y en arrullo suave y fraternal,
acallar tu llanto y disipar tus miedos,
mientras embelesada
te veo adormilarte
sintiéndote seguro
junto a mi corazón,
y en medio de un gran diluvio de besos
musito junto a tu pequeño y delicado oído
que mi vida es tuya.*

POR: ANA MARÍA DELGADO P.

ARBITRARIO DESPOJE

Pies sangrantes
rozando,
las filosas y duras piedras
a la vera del río.

Ojos secos, sin brillo,
observando la nada,

Bocas de labios marchitos,
cerradas.

Gargantas adoloridas,
en recuerdo,
de recientes horas
de suplicantes gritos.

Corazones agitados.

Huida precipitada,
indefinida, fortuita,
familias dispersas,
incompletas...
frustración, desolación, tristeza.

Conflagración
absurdamente provocada,
extinción de sueños,
de ilusiones, de metas, de deseos...

Fango salpicando el prado verde,
agua putrefacta contaminándolo todo.

El amanecer observa
los cuerpos rígidos
sin dolientes cerca,
...llanto, tristeza, lamentaciones,
arrepentimiento, culpas, soledad.
....a la vera del río.

Éxodo obligado,
pies desnudos,
sangrantes,
por el extenuante viaje
entre piedras filosas y duras,
a la vera del río.

Temor maldito, temor desmedido
dolor, hambre, frío, cansancio
manifestados,
como verdad irreparable e ineludible,
en los rostros de humildes ciudadanos,
que desprotegidos
y en total abandono,
una vez arrojados de sus tierras,
despojados inhumanamente
de todo lo querido,
de todo lo alcanzado en años
de arduo trabajo
con sus encallecidas manos;
marchan encorvados
cargando en sus espaldas
la desilusión,
la resignación,
la incertidumbre,
el dolor...
y mientras el viento les trae
el olor de sus muertos,
amparados en sus ganas de sobrevivir,

se preguntan en silencio ¿Qué vendrá....?

POR: ANA MARÍA DELGADO P.

FRAGANCIAS Y SABORES CITRICOS

A media tarde,
junto al viento y la lluvia,
que como gruesa lija
se deslizan por mi piel,
te espero,
en la cómplice esquina
donde cada tarde, desde hace años
tejemos secretos y sueños.

Se mofa de mí el reloj,
cada vez que mis ojos, donde cuelga la impaciencia,
se fijan en el prosperar de su carrera,
ansiendo que se acerque a la meta de las 3.

No llegas... no vienes,
donde estas? , que ha pasado?
...te aguardo, como siempre,
como todas las tardes,
tejiendo disculpas a tu tardanza.

Y el tiempo, aunque quiero,
no pide permiso para detener su carrera,
corre, no se cansa, nunca se cansa,
mis piernas si... duelen... se entumecen.

Estoy sola y en silencio,
en este silencio obligado que me tortura,
porque miles de te amo
están agazapados... esperando que llegues
para liberarse de mi boca
y ser esclavos de ti...

Estoy sola y en silencio,

en medio del incomodo ruido y el pesado humo oscuro de los carros
y del bullicio de la multitud desordenada,
de una multitud distante que avanza, para donde? No sé ni me interesa...
solo veo que avanzan,
para todos lados pero avanzan.

Y yo ahí....clavada
en el mismo sitio,
en la cómplice esquina
donde cada tarde, desde hace años
tejemos secretos y sueños... es cierto... cuando puedes,
cuando nadie te detiene,
cuando te hago falta...
aunque yo ...
te espero cada tarde
(y lo sabes, bien lo sabes, aunque no digas, ni hagas nada).

Ya no huelo bien, como olía a las 2:30,
cuando salí de casa...
se difumino la seductora y exquisita esencia
de cardamomo de babilonia,
orquídea de Madagascar y no sé que más exóticas flores,
que vacié, con cautela,
en estratégicos lugares de mi cuerpo
y en mi blusa de seda negra...
ya no huelo bien...
se impregnó a mi ropa y a mi piel,
ese olor nauseabundo
ha agua estancada en las profundas cicatrices de la tierra,
ese olor a alcantarillas viejas y descuidadas,
ese olor a basura apiñada
en la calle cercana a la cómplice esquina,
donde cada tarde, desde hace años
tejemos secretos y sueños... es cierto... cuando puedes, solo cuando puedes.

La lluvia, sin compasión,

despeinó mis rizos fabricados,
y lavó los costosísimos y extra finos polvos faciales importados.
Se corrieron las sombra rosa fantástica de mis parpados,
al igual que el delineador "duradero"
y el rímel máximo color y volumen...
...y yo que pretendía matarte con miradas...
de los labios... se fue el brillo mate, ya están resecos y pálidos.

Aún no has llegado,
y el atardecer murió hace rato...
pero... hoy es viernes...
casi todos los viernes arribas.... cierto, cierto, cierto... cuando puedes, solo cuando puedes.

Me pregunto si es preciso,
aumentar otros 60 minutos,
a los 180 minutos ya otorgados,
titubeo ...
me ganan las ansias de contemplar el guiño de tus ojos,
e impregnar mis labios resecos y pálidos,
con los dulces jugos tibios de tus labios,
y abstraer aunque sea por unos fugases instantes
la punzante amargura de saber,
que solo soy un antiguo instrumento necesario para tu entretenimiento,
... filos de navajas cortan mi piel... sabores cítricos en mi boca, basuras en mis ojos...

POR: ANA MARIA DELGADO PEREZ

EFLUVIOS DE LOS CUERPOS TIBIOS A MITAD DEL INVIERNO

*Es un cuerpo místico,
que el viento eleva despacio,
y que obsequia en su paso
una lluvia cálida y suave.*

*Es un cuerpo trémulo
ataviado de blanco,
conjugado artísticamente,
con negros cabellos largos.*

*Es el dulce misterio,
de un rostro con ojos cerrados,
complemento perfecto
de ese hermoso cuerpo blanco,
en el que se refugia el viento
y se extasía enamorado,
para proseguir su marcha totalmente fascinado.*

*Es una boca húmeda matizada de carmín,
cerrada herméticamente
apresando en la garganta,
miles de gritos que duermen
esperando la madrugada.*

*Es la blancura de un cuerpo,
que se encumbra despacio
hasta tornarse estrella radiante
que alumbra tras los manzanos
a unos amantes furtivos
desesperados por desglosar
caricias y besos,*

promesas y sueños rosados.

*Ese cuerpo es nenúfar, es orquídea, es rosa, es clavel,
es perla, es rubí, es diamante,
es oro, es plata,
es fuego, es lluvia,
es roca, es algodón,
es una luna llena tiritando en el crepúsculo matutino
es mar que se aviva, que convulsiona, que se aquieta.*

*Ese cuerpo es música, es sonido,
es letra, es lenguaje, es palabra,
es historia, es presente, es futuro incierto
es color, es movimiento
es vida y muerte,
es noche cálida, es aroma de invierno
es poema, es arte, eres tú,
es mi ser reflejado en tus ojos de cielo.*

POR: ANA MARIA DELGADO P.

ESPIRALES DE PLACER

*Amas a esa mujer pequeñita
que exquisitamente te turba,
cuando te mira con sus ojos negros
cobijados con pestañas rizadas,
en donde en los momentos que duerme,
Cupido cuelga estrellas plateadas,
para verla y distraerse
en sus extenuantes jornadas.*

*Te enamoran sus manos de niña melosa
cuando te recorren el cuerpo,
y con atrevidas caricias,
hacen que te vuelvas ligero
y flotes entre nubes turquesa
atiborrado de deseo.*

*Relegas los argumentos,
la coherencia, la razón,
y dejas que ella te acceda,
según sus necesidades y ganas.*

*Permites que tu corazón,
libremente se exprese,
no le temes a sus conjuros,
ni a sus seductoras extravagancias,
ni a sus rebuscadas artimañas,
ni al día, ni a la noche que pasan,
ni a la madrugada que llega,
porque sabes que ella
a tu lado despertará mañana,
y compartirán café caliente*

**con aroma de montaña,
y se darán miles de tibios besos
entre sabanas de seda blanca.**

**Rompes la prudencia,
y estalla la locura,
quieres tu eternidad en los brazos
de tu chiquitita querida.**

**La soledad liquidaste
y lo lejano acercaste,
ahora no apuras la vida,
abandonaste la prisa,
y con tus manos seguras,
vas mezclando hábilmente,
las briznas del tiempo rosa
tallando eróticas obras de arte.**

**Besas el nombre de ella,
sus ojos, su pecho, su espalda,
y te deslizas con paciencia,
recorriendo su piel delicada,
fragante a durazno maduro
y a vino añejo que embriaga.**

**Ella cadenciosa se mece
liberándose entre tus brazos,
y adormece tu sentidos
al ofrecerte sus labios.**

**Las palabra de amor que pronuncia,
una a una las vas guardando,
en tu humilde santuario,
para luego hacer con ellas,
una íntima composición,
y cantársela con emoción**

cuando ella te este odiando.

**Ella es tu auténtico verso,
es tu profundo delirio,
es tu puerta de entrada
a los espirales de goce.**

POR: ANA MARIA DELGADO P.

EL VERTIGO DE LA LOCURA

*Estas a mi lado,
en mi antigua vivienda de adobe
con techo de paja,
sollozo en tu regazo,
me tomas,
me vuelvo frágil,
me doblego ante tu dulce mirar sereno,
ante tu olor a cafetal en cosecha,
a molienda,
a jardín florecido.*

*Me abandono a ti,
me extravió en tus agrestes deseos,
dejo que penetres en mi,
que viajes por mi cuerpo,
admito que leas mis silencios,
te llevo por el sendero
de mis sueños e ilusiones,
no temo a morir, estando tu aquí...
de bendiciones te colmo.*

*Mientras me amas,
engendro deseos,
sueños purpuras contigo,
me elevo en un delicado torbellino rosa,
que cobra fuerza
y va cambiando de matices
hasta llegar al áspero negro
en el instante preciso en que te vas,
...y el torbellino oscuro y violento
me aprisiona,
me arroja con fuerza al sin sentido,*

a la sin certeza...
mis pies vagan temblorosos,
me alejan de la realidad,
me llevan al averno
y ahí, entre sombras,
pienso en ti,
mora en mi memoria
la marca de tu imagen.

En tu larga ausencia,
desnudo mi cuerpo y mi mente,
ráfagas de glacial viento me lastiman,
relámpagos me calcinan.

.... De pronto...
todo es calma
retorno a tus brazos,
... no pienso en mi,
me sujeto a ti,
dejo que me inventes ,
que me moldees a tus caprichos,
caigo en el vértigo de tu propia locura.

POR ANA MARIA DELGADO P.

CORAZON SANGRANTE BAJO EL SOL DE PRIMAVERA

*Despiertas en tu lecho
inmenso y frío,
contemplas tus manos desgastadas
por el constante intento,
de espantar de tu almohada,
la neblina grisácea de su recuerdo
... recuerdo que aún marchita
el paisaje de tu vida.*

*A veces
quisieras flotar
surcando territorios sin fronteras
y evadirte
de su recuerdo ... la única herencia que te dejo.*

*Inmerecidamente,
fuiste arrojada con fuerza
de la cima del amor,
por el cruel viento de su traición.*

*Desde entonces,
con los pies en tierra,
cantas con fuerza melodías tristes,
a través de las cuales
tu corazón se desangra,
... y tu tibia sangre
alimenta la tierra
y la tierra en gratitud
te regala flores....
tu jardín siempre florece.*

*Todo murió... menos tu voz
tu voz ...lenguaje de tu inmensa tristeza*

***... cada alba es un aliento
para respirar más profundo
para evocar momentos y para borrarlos,
aunque duele...
duele recordar,
duele olvidar
...hay recuerdos, huellas
que están presentes en tu boca
en tu piel, en tus sábanas...
hay recuerdos que no se borran
son suplicas constantes a
mantener la intensidad de tu amor
y te duele comprender
que tal vez,
hasta tu final
se mantendrán indelebles
a tus esfuerzos
miles de palabras, de caricias
de íntimos detalles
que se arraigaron en tu mente,
en tu pecho, en tu piel...***

***Y mientras cantas,
sientes la brisa
que trae en sus suaves alas,
el combinado aroma de montaña,
baja por el prado verde amarillo
donde gotas de agua agonizan,
ante la puesta en escena
del sol de primavera.***

POR : ANA MARIA DELGADO

LAGRIMAS DE CRISTAL QUE SE CONFUNDEN CON LA LLUVIA

*Miro sin ver,
a través del grueso vidrio empañado,
de la amplia ventana,
del céntrico y tradicional café.*

*La lluvia arrecia en la pequeña ciudad....
un atractivo mesero se acerca
y deposita en mi mesa
una jarra de café hirviendo...
con habilidad
sirve el delicioso líquido
oloroso y burbujeante,
en una delicada tasita nacarada,
al primer sorbo reconforto mi cuerpo...
café, café, café...el mayor de mis placeres.*

*Te pienso amor, te pienso....
te pido en silencio....
aunque estés ausente...
que te vayas,
ahora y para siempre... es nuestro final.*

*Me acerco a ti... en la distancia,
en tu ausencia... me acerco,
evoco la lisura de tus besos,
el color del vetusto puente
por donde caminábamos,
la encubridora alameda verde
inolvidable por la mixtura de su aroma,
a pino, manzanas y jazmines,
donde airosos nos perdíamos,*

*en nuestros frecuentes encuentros de amor,
acompañados de la luna de brillantes cabellos
y por la tibia brisa del río.*

*Recuerdo tu perfume, extraño, único,
tus manos acariciando mi rostro
desplazándose por mi cuerpo,
la dulzura de tu voz
apaciguando mis enojos sin sentido...
me gustaba mecarme en tu vozahora lo sé.*

*Cadena de suspiros....arrepentimiento...
lágrimas de amor... por lo perdido....
negación...
me estremezco al recordar el ritmo fuerte
de tu boca ardiente al posarse en la mía,
...adorno tu recuerdo sagrado
con guirnaldas de ... lo siento, aún te quiero, aún te amo...*

*Camino por mis acciones crueles...lamentables,
pretendo... tarde... inferir
el instante preciso en el que te deje ir...
surgen razones contundentes
que me convencen a mi pesar...que te he perdido,
saboreo la amargura de tu olvido,
punzan en mi mente los errores....irreparables.*

*Quedan recuerdos... recuerdos...
en adelante serán solo míos... tu ya olvidaste ...
fui solo un mal sueño...
despertaste y lamentaste haber soñado....
y olvidaste.... como se olvidan los malos sueños.*

*Que me queda?
... sujetarme a los pedazos de corazón,*

*para seguir viviendo,
aunque me rose la tristeza
de tu justa indiferencia.
Floto desde hace tiempo,
en el lago profundo,
que formaron tus lagrimas,
ante mi crueldad excesiva.*

*Hoy conozco a fondo la melancolía,
accepte la certeza de que ya no eres mío...
no volveré a contemplarme en el bosque de tu mirada...
dejare que mi piel te extrañe,
que mis ojos te lloren,
que mi corazón desangre,
que mi voz te llame,
que mis manos te deseen,
que mi cuerpo te aclame....es mi castigo.
Dejame marchitar ... tu florece...
sigue subiendo por la fuerte cuerda de la esperanza,
llega a la cúspide y avisora el amor ...
vuela a través del viento
y en ese viaje ...termina de borrarne
... ya no existo...
me evaporo....
soy una minúscula partícula,
que se adhiere y se pierde,
en la espiral blancuzca que emerge,
de la tasa caliente de café,
en cuyo borde nacarado,
el pigmento rojo del labial
a pincelado una boca...
palpitante boca que ya no te besara más.*

POR: ANA MARIA DELGADO P.

SOY FUEGO SIN TI

Es media noche
y he decidido de una vez y para siempre,
dar fin a mis días turbios,
en mi corazón ya no caerán copos de nieve...
adiós invierno,
desfiguro, masacro, tiro a la basura
a la soledad retorcida...
por mucho tiempo.... constante en mi vida,
constante que irremediables daños me causaba,
agudos dolores ...
como los dolores que se siente
al caminar descalzo, obligado,
por entre un sendero cubierto
por vidrios molidos.

Tu... no sigas pretendiendo
... personaje frívolo,
beber de mis labios lastimados,
y seguir mis oídos castos ensalzando
con una retahíla de promesas,
que sin dificultad las arrastra el viento....
porque ... son vacías.... vacías y perversas

Acrecienta tus ganas... de mi... de todo lo mío...
...yo...
por decencia, por respeto, por prudencia,
cambiare mi rumbo... doy vuelta... cambio la pagina...
comienzo a re escribir mi historia
....entre tú y yo...
....la balanza perdió su equilibrio,
se inclinó a mi lado,
es mi primera y última victoria sobre ti...

**Ya no creo... en ti...
te devuelvo las canciones
los poemas,
las estrellas, la luna, el sol,
que me regalaste...
no creo en tus te amo y te quiero,
no creo en caminos, ni en música, ni en sonidos,
.... en nada que me recuerde a ti.**

**Desde hoytodo lo agenciaré para mi,
dejo que el silencio muera,
revuelvo mis sueños pospuestos,
lleno de luz mi casa,
enciendo el fuego de la esperanza
reavivo mi vida,
eternizo mis ganas,
fuera ocasos solitarios,
bienvenida la alborada...
aunque me encuentre sola o acompañada.**

**Que prevalezcan mis deseos puros y paganos,
no mas ataduras, no mas represiones,
quiero gritar.... que todos me escuchen,
me libero de tu yugo despreciable,
ya no seré una mustia hoja
que tiembla con la brisa de la mañana....
soy fuego.... soy fuego... me enciendo.**

POR: ANA MARIA DELGADO P.

TE VEO POR ENTRE EL HUMO DEL CIGARILLO, MIENTRAS BEBES DE TU COPA DE VINO TINTO

En la triste estreches de tu mente,
como solitario camino abandonado,
como ser temeroso trepado en un columpio
en movimiento frenético,
en la franja pequeña entre abismo y abismo,
con tus representaciones de siempre,
sin puertas ni ventanas,
sin ranura mínima de escape,
estancado en el mismo lugar,
con pilares corroídos,
anclado y sin pretensión de cambio,
en el paraje mas inhóspito, apollillado y común ...
estas ... no te inmutas.

Levantas el entrecejo adornado de surcos
profundos e incipientes,
musitas... casi inaudibles ...
respuestas grotescas, secas, frías, vacías,
ante el torbellino de preguntas que te formulo.

El árbol que era verde....ya no es verde...

**su tallo que solía ser derechoesta maltrecho
lo adornan cicatrices espantosas,
no tiene hojas ni frutos,
por sus ramas secas pasa el viento
y las cuerdas donde se mecen,
matando tiempo y hambre,**

**los niños del
barrio miserable.**

La

lucidez de tu conciencia... enterrada
al igual que tus ansias desmedidas por ejercer tu libertad,
donde esta la gallardía
de los tiempos de protesta embravecida y decidida?
de los tiempos de panfletos y gritos agudos
de elogio al cambio, a la transformación,
a la expresión del saber y el sentir?

Tus ojos opacos, son la ventana
donde asoma la raquílica sombra
del apetito desmedido por devorar,
libros de páginas amarillentas y carcomidas,
de palabras borrosas y minúsculas,
y volúmenes de nuevas corrientes del pensamiento,
que a la lánguida luz de las velas,
leías y re leías una y otra vez,
hasta sentir el placer reconfortante
de entrar en su profunda intimidad... y llegar al éxtasis.

Amigo, compañero...tu persistencia... esta muerta?
falto acaso coraje
para parar de tirar tu vida a la cloaca horripilante?
...si es así... decisión ilógica y lastimera
a tu antecesora lógica ...
... golpea sin piedad en mi mente la pregunta
...acaso existes?.

**Sigue ante mis ojos
la sombra del árbol mustio
otrora ...fuerte y fértil..
hoy, simple amasijo de ramas secas,
y de trapos viejos,
por donde los pájaros pasan
sin siquiera rosarlo
...triste monumento al descuido,
al paso del tiempo,**

**...quien lo regaría?
en este barrio árido,
olvidado, marginado de todo
...donde el agua solo alcanza
para humedecer los labios resecos
de los niños desnutridos,
que deambulan en las calle polvorientas ,
espantando el hambre y el aburrimento.**

POR: ANA MARIA DELGADO P.

QUEMA MI PIEL CON TU FUEGO INAPAGABLE...

Labrando sueños.... para dos...
.... mirando el horizonte... a lo lejos....
pensándote más que siempre...
queriéndote más que nunca...
inspirándome en ti...

Pensarte es mi fuerza ...
y te pienso porque te quiero,
y al quererte me acerco a ti ...
y al acercarme a ti me quiebro...
me hago polvo dorado y me mezclo contigo...
soy parte de ti... te abrigo....
y luego ...
retorno... a mi aposento de ventanales inmensos,
y mientras a través de ellos contemplo el pintoresco paisaje
de montañas y de volcanes... te pienso...

Ansío que sometas mi boca con tus imprudentes besos,
que invadas mi cuerpo con tus huracanados deseos,
ven a mi...
quema mi piel con tu fuego inapagable...
deja tus huellas,
recorre sin parar mis terrenos, hazme temblar,
penetra hasta lo más insondable de mi vida...
arráncame suspiros....

Rompe cadenas, salta murallas, acorta distancias....
ya es tiempo.... es tiempo de que me mires a los ojos....
llega a mí.... para no sentir miedo....
se mi guía experimentada....
aléjame de la tempestad de dudas y fragilidades
.... disipa mis temores... desvanece mis dolores...
para que se exprese sin aprehensiones mi esencia,
marchemos juntos descubriendo el destino...

Tierno amor ven ...
se mi razón principal de vida,
haz que despierten mis deseos más íntimos
....armonicemos nuestros caminos....
volemos... en libertad.

Corazón ...ven
quiero ser en tu vida....
para que tenga mayor significado la mía
sé que te quiero.... lo siente mi piel...
mis oídos extrañan la caricia de tu voz...
aunque estés lejos....
te siento cerca ...
respirando a mi lado
...repito tu nombre muchas veces,
tantas, hasta que el frío sale de mi cuerpo...

labios sedientos...

contágame con tu olor a musgo y a humo,

con tu risa despreocupada...

hazme soñar... y convierte mis sueños en verdades.

Ven... humedece mis

POR: ANA MARIA DELGADO P.

AL ABRIGO DEL SOL

*Me estremezco al escuchar
el incesante y rudo golpear
de las impredecibles y pesadas gotas de lluvia,
en las tejas de barro de la antigua casa.*

La humedad

*traspasa las gruesas paredes,
y el frío impresionante punza en mi piel,
te miro y me acerco a ti en el lecho,
sintiendo en mi rostro tu tibio aliento.*

*Te observo mientras duermes,
frágil e inocente,
y me provoca arrancarme la piel
y cubrirte con ella,
combatiendo al viento
que se arremolina,
en las delicadas formas de tu cuerpo.*

*Tu piel dorada murmura,
como suaves notas de acordeón,
implorando que mis manos de artista
te recorran sin pudor.*

*Despiertas,
desbordas besos,
confías en mí,
me quemas con tu fuego,
me enrollas entre tu cabello,
entre tus manías y tus juegos,
decides cada paso y te sigo...*

Me vuelvo

**amante prisionero de ti...
hasta saciarme beso con ternura tus prados,
tus enramadas, tus bosques y tus claros...
en autentica e intima guerra pasional nos enfrentamos, sin farsas, sin frenos...**

**Tejemos ofrendas al amor,
nuestros cuerpos bailan sin rienda,
al compas pasional de los deseos,
y hablan de nuestras ganas juntas...
en el aire se percibe
la fragancia ligera a maduras manzanas,
a rosas, a mangos...
es el olor de nuestros insaciables cuerpos.**

**Olvidamos el frio,
la humedad de las paredes,
el incesante y rudo golpear
de las impredecibles y pesadas gotas de lluvia
en las tejas de barro de la antigua casa...**

POR: ANA MARIA DELGADO P.

MAGICO DESPERTAR, GRACIAS A LAS SUAVES CARICIAS DEL SOL

Hoy tengo valor...
para erguirme y sacudirme,
para despojarme del peso que llevo,
para no seguir sintiendo,
ni escuchando palpitaciones indeseadas.

Tengo valor...
para dispersar los recuerdos que me condenan,
para deshacerme de la piel muerta,
del desaforado apetito,
por responder miles de porqués....
entendí que no todo tiene respuesta.

Tengo valor...
para burlar al espejo antiguo que revela
un rostro pálido, de hinchados ojos, y boca mustia,
para escabullirme al menos unos momentos,
del ruido, del movimiento, del temor,
del dolor, de las culpas...

Tengo valor...
para dejarlo todo,
para liberar del pesado calzado,
a mis pies prisioneros y cansados,
y caminar por los charcos, por las piedras, por el polvo
por la hierva húmeda y verde,
por alfombras de delicado terciopelo.

Tengo valor...
para transformarme
en pequeño montón de arena a la orilla del mar,
para dejarme arrastrar por las olas,
a lares inexplorados,
en el juego de sus corrientes
inquebrantables y secretas.

Tengo valor...
para imaginar que mi corazón es de arcilla,
y que tengo voluntad y facultad,
para re fabricarlo a mi manera,
borrando para siempre señales profundas,
labradas por fragmentos puntiagudos,
de burlas, blasfemias y odios cultivados.

Tengo valor...
para reconocer sin vergüenza,
que he sentido dolor profundo...
y que por tanto dolor con frenesí he llorado ...
y que en el paroxismo de mi caudaloso llanto,
pretendi ahogarme, en ocasiones reiteradas.

Tengo valor...
para mirar como he entrelazado silencios...
en esta habitación de perversas tinieblas,
donde ha crecido con fuerza el temor...
temor que ha ocultado caminos...
caminos que hoy pretendo examinar y caminar ...

Tengo valor...
para soplar con fuerza esta pequeña chispa
que en premio al esfuerzo, se enciende más....

**y se convierte en llama gloriosa
que intermitente resplandece
mi cuerpo se vuelve madera seca y se enciende,
....escucho los sonidos de mi sangre que hierve....**

POR: ANA MARIA DELGADO P.

LA PRESENCIA ETERNA DE UN ANGEL

Rosas blancas y amarillas en mis manos,
manos que oprimen sin fuerza tallos repletos de espinas,
espinas que agujonean lastimando las palmas,
palmas que sangran y desbordan mi llanto,
llanto que fluye sublimando dolor,
dolor que crece a medida que se acerca,
el amargo momento de la despedida final....

Hoy,
cuando es preciso
que el tiempo se detenga,
o pase con
visible lentitud,
injustamente se ha trazado como meta,
correr con marcada prontitud.

La luna penando ha recogido,
en severo moño sus cabellos de plata,
y las estrellas que suelen suspenderse en ellos siempre,
se han colgado sollozando con desgano,
en la extensa sabana fría de la noche,
que de punta a punta de negro pleno se ha ataviado,
entregando su mayor oscuridad.

Las rosas de colores se marchitan,
poco a poco sus perfumes se disipan,
mientras unos cuantos ojos vidriosos se concentran,
en un punto en la pequeña habitación....
por momentos, en silencio corren lágrimas,

**se oyen sollozos y suspiros....
y luego impera la tristeza y la quietud....**

**La memoria de los presentes se inunda,
de recuerdos, de acontecimientos,
de fechas y lugares,
..... coincidencia de dos momentos ...
nacimiento y muerte....
muerte que en su maldita avaricia,
le dio su pócima a un hombre joven,
que batallo con ahínco por vencer,
un propósito aún inmerecido**

**No es justo verlo,
prematamente sumergido,
en irremediable sueño eterno
no es justo y hay consenso general;
pocas horas le valieron sus intentos,
por aferrarse en desespero a la vida...
se le fue agotando la fuerza, el tesón, la gallardía
y demás cualidades que lo definían desde niño
y que izaba con orgullo,
en cada hecho de su vida cotidiana,
en medio de derrotas, desventajas
y periódicas vilezas,
de miopes que no supieron ver su esencia,
su ser utópico, decidido y de contrastes....**

**Aunque tu mirada esquiva
ya no se encuentren con las nuestras,
aunque ya no escuchemos el latir tu de corazón,**

ni tu voz resuelta de censura,
ni tu inusual risa desparpajada.....
seguirás invisible acompañándonos...
deambulando libremente a saciedad,
por los rincones de la casa de nuestros padres,
por las calles, las ciudades y los campos,
explorando, indagando y encontrando,
significativas intimas razones,
para disfrutar la libertad a tu manera.

Entre llanto y desconsuelo,
obligados te dejamos para siempre,
en un bello pero indeseado y frío lecho,
durmiendo un largo sueño,
... inmutable y solo,
lejos de tu familia, de tu gente, de tu tierra,
por razones odiosas, que a veces no se entienden,
que son injustas a la lógica del corazón y la razón.

Eres un ángel de belleza pura,
que despliega sus alas sin prisa
y de ágil salto subes
a un misterioso caballo blanco,
y como experto jinete,
a galope los cielos vas surcando,
con el radiante sol iluminando,
tu misterioso rostro y tus profundos ojos....

Yen lo más alto del cielo,

**en la nube mas blanca y brillante,
frenas un momento tu carrera
y nos contemplas,
con tu mirada más pura,
sonríes,
con tu sonrisa mas franca
y con la voz sonora, musical y dulce
murmuras ...ADIOS....
....como milagro....
brotan de tu boca,
miles de de flores escarchadas,
y con soplo amoroso,
como ultimo gesto bondadoso,
suavemente las esparces,
sobre los seres que te amamos ...
y hoy..... doloridos te lloramos .**

POR: ANA MARIA DELGADO P.

SOL DE PRIMAVERA

**Como gotas de agua
que humedecen la piel cansada
luego de una ardua jornada,
así, son tus besos ardientes.**

**Como viva llama
que abriga el desnudo cuerpo,
en las húmedas y frías madrugadas,
así es tu piel caliente temblando,
al escuchar y sentir los acordes del amor.**

**Como racimo fecundo de lágrimas cristalinas
que sinceras se balancean lentamente,
en un oscuro bosque de tupidas pestañas,
desafiando la codiciosa gravedad,
así es tu voz, fluida,
cuando me dices que me amas,
embriagado de pasión.**

**Como resplandecientes rayitos tibios de sol
que danzan en las mañanas de primavera,
besando una atractiva mixtura de flores,**

**de las que obtienen dulce alimento,
las traviesas mariposas multicolores.**

**Como exquisito perfume natural,
que con sutileza rememora,
el indescifrable olor de las orquídeas,
que sin temor crecen acunadas,
en los brazos de las montañas cómplices,
de este fecundo país....
así eres tú,
así es tu amor....
desmedido,
dulce,
cálido,
limpio,
fértil,
sincero,
decidido,
pleno...
como un vigoroso y resplandeciente
sol de primavera.**

POR: ANA MARIA DELGADO P.

LOS SECRETOS DEL VIENTO

**NO HAY MODO DE PROPONERLES,
SIN LLEGAR A CREAR FRICCIONES,
A MI ABATIDA Y TRAVIESA MENTE
Y A MI CORAZON ACELERADO,
QUE DEJEN DE PENSARTE UN MOMENTO,
PARA VER SI EN EL INTENTO,
PUEDO RECUPERAR EL HILO,
DEL COHERENTE ARGUMENTO.**

**NO PUEDO APLACAR LA IMPACIENCIA,
FRENTE A ESTA LEAL CAMARADA,
QUE CADA NOCHE O MADRUGADA,
ACORTA LA DISTANCIA,
ENTRE TU TIERRA Y LA MIA.**

**HOY LA LARGA Y ODIOSA ESPERA,
ME AGOBIA Y EXASPERA,
Y AUNQUE MI CUERPO DEMANDA DORMIR,
NO PIERDO LA ILUSION DE OÍR,
EL COMUN SONIDITO QUE ME INFORMA QUE ESTAS.**

**LAS NOCHES SON INFINITAS,
SIN TUS PALABRAS ESCRITAS,
SIN TUS PASIONALES PROMESAS,
Y SIN TU SERENO ARGUMENTAR
DE LAS COSAS QUE DEBEN PASAR,
PARA ESTAR JUNTOS AL FIN.**

**NO TE CONECTAS AMOR,
DIME POR FAVOR QUE PASO?
DONDE TU PROMESA QUEDO,
PARA ENCONTRARNOS HOY?.**

**ADVIERTE EL RELOJ SIN ENGAÑO,
QUE AGONIZA LA MADRUGADA,
Y YO SIGO AQUI SENTADA,
SUFRIENDO Y HACIÉNDOME DAÑO**

**RECONOZCO CON DESDEÑO,
QUE EL TERRIBLE AGOTAMIENTO,
ME PROMUEVE A DECLINAR EL INTENTO,
DE SEGUIR ESPERÁNDOTE... DESEO VERTE EN MI SUEÑO.**

POR: ANA MARIA DELGADO P.

PALABRAS QUE RESUENAN EN EL SILENCIO

**Va muriendo la tarde, triste,
en un marzo de inclemente frío
y quietud inusual,
el cielo profundo, como increíble prodigio,
se ha coloreado de rojo y añil,
después de horas y horas
de tétrica y continua lluvia.**

**Una luz suave
se desparrama perezosa,
sobre casas y edificios mojados, de todas las alturas,
que poco a poco se van volviendo borrosos,
sobre los arboles de fronda oscura,
sobre las montañas grises y verdosas,
que abrazan fraternales a la ciudad.**

**Sentado,
con los ojos húmedos,
observa con indiferencia,
el charco formado bajo sus descalzos pies.**

**No piensa...
casi nunca piensa
cuando el hambre merodea,
torturando con enfado sus entrañas,
recriminándole insistentemente su vacío,
suscitándole en reproche,
convulsiones enérgicas,**

que lo llevan a arquearse,
en cualquier lugar,
para esperar que disminuyan
los brutales dolores....

Sentado,
sin prisa,
no espera a nadie y nadie lo espera,
no tiene planeado donde dirigir sus pasos...
sigue la marcha que le sugieren sus impulsos,
sus instantáneos pareceres.

Hoy no ha sido su día,
qué ironía....
nunca es su día....
la lluvia arrecio sin medida
y lo sorprendió como siempre,
errando en las ??hospitalarias calles,
llenas de agua sucia ...

A pesar de ser visible...
nadie parece mirarlo,
se pregunta si el aguacero,
que lavo sus andrajos mugrientos,
y sus cabellos enredados,
tal vez... lo volvió invisible
o será.... que ya no quedan
minúsculas partículas
de necesaria y justa bondad y comprensión
entre los transeúntes?....

conoce de sobra la respuesta.

**Se ha repetido siempre,
que nada le pertenece,
que él no pertenece a nada,
que si él no existe para los demás
tampoco los demás existen para él,
si siente desprecio,
el desprecia,
si se ensañan con él,
lanzándole desdeñosas miradas
él en respuesta
lanza miradas crueles,
si los demás pasan sin verlo,
él se vuelve ciego,
si nadie le habla...
prefiere que sus palabras
sigan repicando con fuerza
en su silencio,
al amparo de sus juicios personales....**

**No tiene donde llegar,
sus acciones no se dirigen
por itinerarios contruidos,
en el ahora de su vida, no tiene metas ...
mas allá de esperar que disminuyan
los brutales dolores....
para seguir la marcha
que le sugiera sus impulsos,
sus instantáneos pareceres.**

POR: ANA MARIA DELGADO P.

Breve entrega a la historia

Tiempos antaños de entendible locura y utopía,
ayeres huidizos que se esfuman, como el humo,
monumentos olvidados,
dignos y memorables recuerdos
ocultados por alta hierva,
perdidos en la niebla,
penas que se dejaron morir con intensidad,
ante la ignominia y la aplastante perversión,
suspiros que cesaron, que fueron,
manos que acariciaron y sujetaron,
miles de armas viles que cercenaron,
la vida de presos héroes desdichados
y que calentaron su sangre hasta el hervor,
al ver y sentir la fuerza injusta,
de la más burda e inesperada traición.

Agravios que desabrigaron sin piedad,
los cuerpos de valientes,
egoismos que dejaron la piel al descubierto,
temblando y sacudiéndose
ante el infierno y la borrasca,
saqueos desmedidos
de esperanzas y sueños
que perduraron altivos,
hasta convertirse en débiles suspiros.

Lazos que ataron, que aprisionaron,
ríos de sudor y sangre a borbotones,
que sin tregua cayeron al piso y se perdieron,
sombras oscuras de cuerpos que fueron,

desierto extenso de sueños que sucumbieron,
kilos de sal que con malicia pusieron,
sobre heridas de gloriosos cuerpos,
hieles que con sevicia humedecieron
resecos labios que nunca permitieron,
ser acariciados por un áspero me rindo.

Limpiemos los monumentos.....
la hierba alta cortemos,
lustremos el metal,
acicalemos el hierro,
pulamos el mármol,
que el sol los ilumine
que brillen los bustos de gran garbo,
que se impongan las potentes esculturas
que brillen, que brillen...
soy pueblo, soy pueblo

Me entrego a la historia,
retrocedo en el tiempo,
con congoja contemplo,
campos plagados de cuerpos
de nobles guerreros,
que con coraje, esfuerzo y sangre hilaron,
el destino heroico de un pueblo...

POR: ANA MARIA DELGADO P.

GUIANDOSE POR EL OLOR DE LOS FRUTOS MADUROS

**Al extremo del territorio,
surcando con orgullo,
el abandonado camino,
pisando con sus pequeños pies
hojas secas, raíces, piedras,
maleza llena de hostiles espinas,
embarrándose de lodo oscuro,
empapándose
con agua estancada en hondos huecos,
sintiendo en su cuerpo y en su rostro,
el silencioso, pero impetuoso soplar del gelido viento,
escribiendo, para siempre,
en su mente y en su corazón momentos
plagados de sosiego,
armonizando su ser y estar,
ante el olor puro del bosque,
de la hierba, de las silvestres flores,
volviéndose su mirar apasionado,
al no encontrar colores artificiales,
ni gestos solapados,
ni prohibiciones,
ni horarios,
ni riñas,
ni amenazas,
ni cerraduras.....**

**Siente que es libre,
libre para morir,
para enterrar sus fracasos,
las acusaciones falsas,
las malas intenciones,
las incertidumbres castrantes,**

el temor....

y renacer

renovarse,

revitalizarse,

para demostrar y vivir sus verdades,

su justicia,

para cortar, cuando así quisiere,

el silencio con su voz,

para vivir sus sueños,

para despertar,

para reír hasta llorar,

para sacudirse y dejar de temblar,

para saludar a su sombra

y bailar miles de veces con ella,

para dejar que la lluvia caiga y humedezca su vida

anhelando que broten plantas sanas

que crezcan fuertes,

para que produzcan frutos apetecibles,

para extraviarse y encontrarse a voluntad,

para asumir con fortaleza y convicción

el propio compromiso

de beber el sorbo alegre y sustancioso,

de la vida condimentada con esperanza.

POR: ANA MARIA DELGADO P.

SORPRESIVO SORTILEGIO DE AMOR

**Una tarde como cualquiera,
bajo un claro cielo
espléndidamente abierto,
donde revolotean libres las gaviotas,
creando en original juego,
figuras invisibles.....
misteriosas figuras,
misteriosas gaviotas,
misterioso cielo....
y tu
como el más bello de los misterios.**

**Con el sol de frente,
adulando tus suaves mejillas,
que evocan con gracia,
la piel fragante de manzanas rojas .**

**Yo desafiado,
por el resplandor pasional de tus ojos,
por el sortilegio atractivo de tu boca,
te observo junto a mí,
y con vehemencia deseo,
ser tu sangre escarlata,
para estar dentro de ti
y correr libre
por los atajos de tu cuerpo,
deteniendo el tiempo
salpicado de espontáneos y dulces
te quiero.**

..... Quisiera ser tierra,
para besar tus pies delicados
cuando con tu caminar de gacela,
te muevas
por las extensas alamedas.

...Quisiera prodigarte con mis manos
infinitas caricias generosas,
y con mis ojos
penetrantes miradas amorosas,
y guardar como valiosas reliquias
cada gesto de tu rostro,
cada mirada,
cada sonrisa,
cada jugueteo de tus cabellos con el viento.

Tu perfumada presencia casual
me doblega,
me contagia de paz,
de caudalosos sueños,
me renueva,
me colma de arroyo rosa,
me hace olvidar
mi vivir desértico en tu ausencia.

Tomo tu mano tibia,
para que me guíes,
sé que nada será al azar,
porque tus pasos son seguros,
por eso,

**sin pretensión, trasciendes,
y mientras caminamos
por las entrañas del amor,
te observo....
y jubiloso lanzo al viento,
tu nombre sonoro,
que rememora al pronunciarlo,
al escucharlo,
la musical voz
de los maduros trigales,
al recibir el amanecer.**

POR: ANA MARIA DELGADO P.

ATRAVESANDO MUROS MIENTRAS CAE LLOVIZNA EN EL DESIERTO

*Sombra que se estrella en la pared,
voz que agitada grita y se pierde,
cicatriz que se abre
cual grifo que sangra opacando sueños,
lóbrega y estrecha prisión devoradora de ilusiones,
imprudente y perversa causante de fuertes dolores.*

*Piel gastada, huesos débiles,
cuerpo enfermizo y extenuado,
calor, mugre, hambre.....
lágrimas que ensombrecen las miradas...
recuerdos que se alejan...
esperanzas que se disipan como bruma,
repudiable olor a despiadado olvido....
soledad encaramada en nubes oscuras,
marasmo a vivir situaciones inmerecidas,
labios ajadosgarganta cansada,
manos curtidas, sangrantes, doloridas...*

*Hombre de mirada ausente,
.... como ha pasado el tiempo,
como ha abusado de ti el olvido*

*Que la milagrosa brisa,
atraída por los gritos sensuales de la madrugada,
enamorada de su cuerpo de claridad prometedora,
en medio de una declaración romántica,
algún día permita,
que suavemente te tomes,*

**de sus frescos y ondulantes cabellos,
para viajar lejos
de las sombrías paredes
que estancaron tu vida...
y abortaron tus prolíficos sueños,
y las ideas que a raudales,
florecían en tu mente admirable.**

**Desnudarás tu cuerpo y tu alma
abrirás tu pecho.... para que el sol funda el hielo,
renunciaras a la sensación de derrotas,
no compensarás la amargura del dolor con dolor,
te despedirás eternamente del recuerdo,
de los persistentes azotes
de la soberbia y la maldad.**

**Enterraras los sentires y pensares de desagravio,
te olvidarás de nombres,
de fechas,
de hechos,
de indiferentes miradas,
de palabras sin efecto,
de incumplidas promesas que flotaron
alejándose en medio del vendaval,
de gotas de compasión que se secaron,
antes de humedecer las hoja muertas,
del árbol que hace mucho tiempo,
viste morir frente a la estrecha ventana
de tu forzada morada,
ventana que sin intención,
te recuerda que afuera,
tu alma puede moverse con cadencia,
y tu voz puede estallar en grito liberador,
para reconquistar las cosas simples**

que un día amaste ...

POR: ANA MARIA DELGADO P.

DESILUSION

Mi adorado jardín se seca,
las verdes y jóvenes plantas
lentamente mueren,
sus raíces, sus tallos, sus hojas, sus tiernas rosas,
tembleques, débiles, agonizantes,
pesadamente,
sin fuerza, sin voluntad,
se inclinan,
parecen implorarle al sol intenso,
que recoja sus rayos hirientes,
....parece que me suplican,
que sacie su sed garrafal,
y ... yo...
no tengo agua fresca...
es verano en mi vida...

Con fervor ansié,
ver florecer mi jardín,
al menos una vez...
y hoy... ante mis ojos se seca ...
estoy impotente,
triste, confundida,
enormemente desilusionada...

Se seca mi amado jardín,
y con el, se seca mi corazón,
al recordar y reconocer,
que cada vez que te busqué...no estuvistes,
que cada vez que te llamé.. no contestastes,
que cada vez que te escribi... me ignorastes,

que cada vez que te encontré... me esquivastes,
para acercarte a tu capricho,
cuando pretendías mi abrigo desprendido.

Se secan las rosas lila
que sembré en mi jardín,
hace algunos meses,
al nacer la madrugada,
bajo la luna creciente,
... sembré el jardín y sembré ilusiones...
ilusiones de tenerte junto a mi...
mucho tiempo esperé que florecieran rosas e ilusiones.

Es verano y el jardín agoniza,

agonizan mis ilusiones,
agoniza mi corazón,
... en cambio, florecen lagrimas inmerecidas
por un ser traicionero, cruel, insensible ...
florece la sensación de saberme en soledad...

Los capullos de rosas lila
que dentro de poco abrirían,
lentamente se deshojan,
como se deshojan mis anhelos...
... ya no serás mío,
... ya no vendrás jamás,
ya no me amaras...
comprendo consternada y resignada
que es mejor así...
por decoro...

Renacerá mi jardín?
renacerá mi corazón?

**espero que si,
porque tu ya estás muerto...
te deshojaste de pronto,
como se deshojan mis rosas lila,
de ellas... guardaré con cuidado
sus balsamicos pétalos delicados,
...de ti enterraré los recuerdos,
en las arenas áridas del desierto....
para que nunca germinen...**

POR: ANA MARIA DELGADO P

SUSURROS DE AMOR QUE LLEVA EL VIENTO A LUGARES LEJANOS

*Cierro los ojos,
porque al cerrarlos
me concentro mejor,
y puedo verte adherido
en el delicado interior de mis parpados,
y temblorosa imagino
que roso tu varonil cuerpo,
que expele un fuerte y profundo aroma,
a madera fresca,
a tierra suelta, húmeda y fecunda,
donde con tus manos expertas,
de admirable habilidad,
siembras con vivo esmero,
flores blancas que te seducen.*

*A través de tus ojos de niño,
descubro como crecen,
a medida que te acercas,*

*tus ardientes deseos de hombre,
... extiendes tus brazos firmes,
y con lisura me tomas
aprisionando mi cuerpo,
que se doblega al sentir,
el hervor de tu sangre.*

*Amplias sonrisas me brindas
con tu boca tentadora,
la cual busca con ardor,
mis labios agitados,*

**que sumisos se entreabren
y en recompensa te entregan,
pócimas dulces y tibias,
que sin querer te hipnotizan
hasta el final de la noche.....**

**Nuestros cuerpos apasionados,
en íntimo frenesí se unen...
mientras en el cielo la luna,
en complicidad con las estrellas
brillan con total resplandor,
haciendo de la noche,
una apología al amor...**

**Abro los ojos....
y no estas...
llorando acongojada,
esperando que me escuches,
en tu lejana morada,**

**grito a viva voz:
"olvida tus temores,
tus penas,
tus dolores...
en el paraíso terrenal,
una mujer ansía,
ser la musa que te inspire
lo que te reste de vida".**

POR: ANA MARIA DELGADO P.

DEDICADO A JOSE IGNACIO RAMIREZ VALENCIA - RAMBAL

José Ignacio era un hombre brillante, de mirada serena, de sonrisa amplia, de voz suavcita, suavcita, como arrullo, como agüita que cae poco a poco, despacito, despacito, para refrescar la sed. Era un hombre diez, como se dice acá en mi tierra, un hombre que tenía muchas cualidades, era sincero, con una sinceridad de esas que ya son raras, con una sinceridad de esas que pasman, de esas que a veces hacían que me callara (a mí que como buena socióloga me debato en argumentos), siempre me hablaba, por acá, por facebook, por skipe... siempre estaba ahí... con su amistad desinteresada, con sus palabras de aliento, con sus consejos empapados de aguda experiencia.... me contaba cosas hermosas de su vida, me hacía amar la vida, me hacía reír.... incluso cuando los quebrantos de salud minimizaban mis fuerzas... a veces eran largas horas de intercambiar mensajes, de hablar por skipe... de hablar de miles de cosas cotidianas y de otras no tanto, de filosofar, de soñar alrededor de la poesía. Eran minutos de sentirme acompañada, querida, respetada, valorada.... regañada también (...hace poco estuve muy mal de salud, a raíz de un episodio agudo de gastritis.. que me imposibilitó muchas horas en cama... todo por mi desmedida adicción al café (más de cuatro litros diarios) y por pasarme tanto tiempo sin dormir), si me regañó por ser tan descuidada con mi salud... pero mas que regaños fueron una cascada de consejos sabios ...que he seguido con cuidado....

Si... así era él, un hombre sencillo, inteligente, cordial, atento.... una ángel maravilloso que se acercó a mi vida para compartir su luz y alegría, para reconfortarme con su voz de esperanza en mis momentos de tristeza.

La poesía fue el lazo firme que nos unió, el lazo que permitió el surgir de una amistad inusual....él me permitió conocer el verdadero significado de la amistad.... una amistad valiosa, sincera, sin mas pretensiones que dar cariño y estar en cualquier momento, desplegando sin medida, una palabra de aliento, de sabiduría, de experiencia, de fortaleza, de esperanza.... él me enseñó que los sueños tienen principio... y que para lograrlos se requiere esfuerzo y convicción.

Hoy mis ojos son ríos de lagrimas, hoy no tengo ganas de escribir, no tengo ganas de nada.... hoy mi vida se estremece... hoy siento que muero un poco...

PENSAMIENTOS CONVULSIVOS

**Mi cielo está gris,
mi corazón palpita acongojado,
mientras reniego por las abruptas partidas,
por el rápido despliegue
de las alas delicadas
de ángeles guardianes....
le recrimino a la muerte
astuta, ambiciosa y siniestra....
por tener la audacia bestial,
de desvanecer ante mis ojos,
las presencias físicas
de seres cálidos y luminosos.**

**Será que devorándolos,
con su dentadura deforme y descuidada,
apresándolos en sus brazos
enflaquecidos e inmovibles,
llevándoselos a su gruta lóbrega y fétida...
hartara su apetito excesivo?**

**No... me han dicho que deambula apresurada,
con su figura sombría y seca,
y que en sus ojos opacos y sin fondo
se ve el hambre y la codicia exagerada....**

**La han visto escurrirse sigilosa,
a un pueblito olvidado en la montaña,
oculta en el cortinaje oscuro de la noche,
y que se arrulla en las ramas frondosas de los árboles...
esperando el instante -agrio-
para perpetrar sus propósitos letales.**

**Se ha dejado ver en las ciudades,
absorta en los centros comerciales,
aturdida por el tráfico vehicular,
perdida babeando famélica,
en medio de la activa multitud.**

**La ven entrar y transitar impasible,
por los barrios de todos los estratos....
carcajeándose mientras persigue con paciencia,
o a veces totalmente entusiasmada,
a niñas y a mujeres,
a hombres y a niños,
a jóvenes y ancianos,
a frágiles y a fuertes,
a culpables e inocentes.....
y sin arrepentimiento
les hurta,
la fortuna más valuada
- la vida -, los respiros e ilusiones....**

**Me dicen que sale embriagada,
pero sumida en su propia ausencia y soledad,
relamiéndose y limpiándose con su mano ajada,
las gotas de sangre tibias,
que caen calentando
su fría boca putrefacta,
por donde se escapa,
un profundo gemido eufórico
y extendiendo sus brazos,
levanta su vuelo pesado,
llevando en sus garras
corazones inmensos,**

**provocando tormentas
de rencores y dolores
que generan lagrimas
que forman mares infinitos,
donde flotan angustias y nostalgias.**

POR: ANA MARIA DELGADO P.

AGITADO POR EL CICLÓN

Con esfuerzo ha consumado la pretendida acción,
- triunfo merecido -
dio fin a un suplicio aborrecido,
ha curado la dolorosa llaga,
que ávida le invadió la piel,
haciendo que la sangre borbotara,
empapándole la ropa y desbordándose
por el filo oscuro de la sábana,
hasta caer sin prisa,
tiñendo el piso de la habitación,
aún más oscura que la sábana.

Inundó su vida el hastío, el rencor, el dolor,
durante un tiempo corto
- pero eterno -
... en sus ojos se mecieron lágrimas de ira,
mientras implorabas abrumado y sediento,
- a gritos ?
atado y con el estomago vacío,
detener el suplicio inmerecido.

Hoy no apetece aceptar disculpas tardías,
le repudia y mortifica el hecho de entrar
en la conexión común, ridícula y banal,
de indultar,
- por temor -
la crueldad depravada.

Con bríos y agilidad levanta su cuerpo,
y se sitúa, sin confusiones, sin sorna, sin decoro

en el centro de la habitación iluminada y pulcra,
- desciende y se abisma -
en sus profundidades.

No le importan las improntas criminales
de disimulado sarcasmo,
que con perspicacia descifra en las bocas temblorosas
que le sonrían con premeditada gentileza
- conoce pretensiones insidiosas,
que del fuego solo esperan la ceniza -

Le provocan risa,
las palabras confusas, recelosas y efímeras
que en molesta y ridícula sucesión, escucha,
como eco sonoro recreándose en un abismo,
en un ocaso enlutado con una fría tormenta desastrosa,
o como llamaradas estridentes que se apagan,
ante la caricia de la brisa ligera,
- palabras vagas que pasan como agua
que se hecha en un recipiente sin color, sin fondo -
y que insaciables amenazan con abolir
sus propias palabras...
sus palabras...que con pasión y cuidado
desvisten sus fértiles ideas
- dejando en su lengua
un sabor placentero -

Repara en los ojos enormes
que burlones le miran,
sin timidez y con feroz entusiasmo,
ojos que incesantemente,
se recrean y extasían indolentes,
al estar frente al resultado siniestro,

**de sus actos corruptos, sádicos y miserables ,
y que irónicamente se aterran,
cuando observan recrearse versiones idénticas
en escenarios ajenos.**

**- Fatigado de ser, sin haberlo pretendido,
el personaje principal de un espectáculo circense,
desvía la vista a la ventana,
para contemplar el cielo azul,
cierra los ojos y vuela ?**

POR: ANA MARIA DELGADO P.

IDILIO FUGAZ

**Ensayo precipitado fue tu efímero idilio,
.....ruin y egoísta querer,
que en medio de la extraña y pesada corriente de aire,
que arrebatada e intolerante golpeaba tu cuerpo,
y que cual hocico insaciable e ingrato,
mordió y deglutió hasta el cansancio,
tu inocencia, tu decencia, los brotes de fraternidad
y se bebió sediento,
el trago exquisito de los misterios humanos,
para al final.... no acertar a hallarle agrado alguno.**

**Aunque el imprevisto abandono
te aturda y te lleve a sentir dolor,
y veas que tu vida,
hasta hace poco pintoresca y brillante,
se ha convertido en reducido espacio destruido,
donde las cosas grises y amorfas,
se reflejan por la mortecina luz
que apática se filtra,
por el anticuado y arruinado tragaluz....
no solloces ...ten presente,
que es preferible y soportable
la victoria del silencio fidedigno,
ante la excusa del escándalo irrazonable
y la verdad quebrantable.**

**No hay encrucijada válida,
despierta, deja el mutismo,
junta las briznas de confianza
y sal a caminar por el monte
permite que el viento te desplace,
en su carrera excitada y apresurada,
a la región donde la luz ilumina con fuerza,**

**acércate con inquietud,
a la cúspide donde se asientan luceros,
y desde ahí, sin prevención,
desplazando dolor y temor,
arrójate al lago inmenso,
con tu desnudez sumérgete
en sus verdes aguas frescas,
donde cada noche
se mece la luna,
atrayendo al cielo extenso,
con el tiritar de su sensual boca...
nada hasta el cansancio,
quita de tu piel el veneno de la mentira,
sustituye sufrimiento y resentimiento,
por risas y sueños.**

POR: ANA MARIA DELGADO P.

CAMINA BAJO LA LLUVIA BUSCANDO RUMBO

La soledad y el silencio,
en decidido frenesí acceden,
al prodigioso florecimiento
de sus íntimos deseos,
...unen sus fuegos....
frente a sus ojos,
en los que hasta hace poco
se podían ver sus sueños inquietos e insaciables
... que se deslizaron a través las fisuras
abiertas por la tempestad implacable
de codicia y maldad.

Se desagarran largos y débiles sollozos,
al amparo de la melancolía,
una lágrima apresurada emprende camino,
para perderse en medio de su húmedo atavío,
mientras un intrincado enjambre de ideas
se extravían en su cabeza...

Cuando la luz agonizante,
se fuga de su habitación infinita,
escucha en sus oídos el soplar del viento,
su sombra se estremece ...incomoda y temerosa,
sus lastimados párpados combaten el sueño,
su esperanza jadeante se arrastra por el piso,
buscando alcanzar el borde de su vestido.....
un suspiro agitado se eleva,
y flota en medio de partículas de polvo,
para suspenderse al final,
en el fino cristal del ventanal ovalado,
en donde se refleja la luna
contemplando su belleza nacarada .

***La madrugada aspereza y oscura
le despertó con brusquedad,
revelándole una ausencia inesperada,
...desde entonces ...
expectante y afligida,
impedida por convicción y dignidad
para penetrar por la tenebrosa puerta
del misterio de la injusticia,
busca sin pausa razones lógicas
al porqué ilógico
de los actos reprochables, castrantes y abusivos.***

***Con el corazón conmovido,
en merecida ofrenda
al encantador ángel cautivo
pactó con la esperanza,
y en su intimidad
llena de suspiros sus vacíos
y salta con fuerza sus abismos,
para rechazar la casualidad injusta,
la malintencionada acción mercantilista,
que ha provocado consternación y sufrimiento.***

***Con franca simpatía
piensa en el ángel cautivo...
le imagina caminando en la espesura,
con su valentía en la cúspide,
aferrado a la fe,
sostenido por los valiosos recuerdos,
contemplando la luz del horizonte,
traspasando sus temores,
arribando hasta el mar de la esperanza,***

*navegando sin tregua abrazando la fe,
pretendiendo decidido pescar
los destellos esquivos de libertad.*

En su hombro
se conserva intacta aún
la huella reciente de su tibia mano,
en su rostro
sigue sintiendo el agradable pose
de su mirar amistoso ...

La mustia tarde languidece,
como muchas lo han hecho
desde su forzada ausencia,
¡se siente su ausencia!
la dolorosa orfandad...
y todo se vuelve infinito ...
infinitas las montañas,
infinito el imponente volcán,
infinito el cielo que llora con fuerza
en señal de tristeza ,
infinita la sed de verle,
de brindarle un abrazo infinito ...

El viento... inocente ...
por el ventanal ovalado
irrumpe transportando ecos ...desde lejos...
desde las montañas verdes...
otrora sus queridas musas
ahora... sinónimo de ultraje...
escucha...con atención pero no es su voz...
aspira el aire usualmente perfumado
por la mezcla misteriosa

que se fermenta en el monte,
pretendiendo encontrar rastros de su olor...
.... se estremece ...
no hay vestigio del olor de la inocencia....
lagrimas calientes queman sus ojos
cual vidrio molido lastima su piel

Tras un día interminable,
le pesa su cuerpo....
y se pregunta
si en medio del trinar de los pájaros,
del correr desahogado de las aguas de los riachuelos,
del crujir de las hojas al quebrarse
bajo el peso de los pies que se mueven sin cesar,
de los ruidos indescifrables de la extensa montaña,
él escuchará las voces que le cantan
a la libertad, a la autonomía,
las voces que rechazan la vileza de su cautiverio.

Crearás tal vez,
que solo te acompaña tu sombra,
pero caminando junto a ti
van tu madre y tu padre brindándote abrigo,
tu hermano y hermana prodigándote cariño,
va la dueña de tu amor regalándote besos tibios,
va tu amigo, tu vecino, el ser anónimo conmovido,
...voy viajando contigo
vamos todos
esperando arrullarnos en tu recuerdo,
para aparecer en los instantes dolorosos
cuando la tristeza
amenace ser más feroz que tus verdugos...

**Tengo fe
de que pronto veré
a través de tus ojos
la transparencia de tu alma...**

POR: ANA MARIA DELGADO P.

DULCES SORBOS DE LUCIDEZ

**En disertación febril,
sedienta de verdades,
contempla
a través de la lluvia,
la lejanía intrigante
y sus temblorosas luces ...**

**Examinando su tiempo,
posada en la cima de sus pensamientos ..
espera segura...
con palabras inaudibles
dialoga razona
y se sacude su invisible ser inconforme.**

**El frio viento
a su lado se mueve
sin hacer ruido,
con su cabello se sacia,
y mece la estructura de añejas paredes
donde reposa su cuerpo.**

**Comienza el viaje
por los caminos sin límites,
en los que su rastro imborrable han dejado
miles de días y noches transcurridos.**

**Marcha digna,
rodeada de verdes paisajes reales,
absorta contempla caer la lluvia,
y al sentir las gotas cristalinas
romperse en su cara,
al filo de la alegría y serenidad,
se desatan sonrisas que desvanecen**

**los recuerdos del necio accionar ajeno
de las miradas simuladas y satíricas sonrisas,
de los artificiales cuerpos,
teñidos de intrascendente nimiedad.**

**Entra al espacio en el cual
la existencia se desliga de la apariencia,
donde es posible
poner fin a los silencios obligados,
donde es posible,
la permanente fuga de ideas
porque no hay fuerzas coercitivas,
entra al espacio en el cual
las voces se unen para entonar
misteriosas melodías incluyentes.**

POR: ANA MARIA DELGADO P.

SONRISAS EN LA MADRUGADA

**Cuando el sol majestuoso
desde su amplio y cálido lecho
contempla hipnotizado
al cielo gobernado por la luna enamorada,
en medio de la secuaz y complaciente soledad
que vela paciente nuestro añorado y merecido encuentro,
permitimos que nos atrape
la enigmática luz de los luceros,
para que con firme trazo
dibuje las formas armónicas de nuestros cuerpos.**

**En silencio, temblorosos,
unimos nuestros labios,
lentamente bebemos sin tregua
el tentador brebaje del placer,
saboreamos el deseo,
alimentamos el creciente fuego,
nuestras pieles húmedas arden
y se consumen nuestros pensamientos.**

**En delirio se fusionan
nuestras lágrimas de ausencia,
y se ahogan en ellas, para siempre
nuestras dolores y tristezas,
nos abandonamos en los brazos del viento
y libres volamos alto,
hasta posarnos en el suave filo de la luna
y a media luz, enamorados,
respiramos sin miedo,
cerramos los ojos, nos desvanecemos,
aparecemos juntos en nuestros sueños
y al despertar
solo basta estirar la mano y alcanzarnos.**

**Tu voz excitada
se enclava con fuerza en mi piel,
ardiente recorre mi cuerpo
y se liberan de él
miles de brillantes palomas nacaradas
que se agitan con gracia
a nuestro alrededor...
su luz nos enceguece...
nos perdemos, renacemos
... se juntan dos extremos,
principio y final,
verano e invierno
tu ... sol ardienteyo romántica luna,
somos dos ángeles sin sombras,
escuchamos nuestros latidos,
estamos vivos.**

POR: ANA MARIA DELGADO P.

BESOS REFUGIADOS EN LOS BRAZOS DEL VIENTO

Con el amor más puro,
real y absoluto,
con entrega intensa y desbordada,
mis bruscas pero amorosas manos
acarician tu rostro,
ese rostro que de tanto amarlo
lo siento mío,
ese rostro hermoso
diariamente condenado
a mi veneración apasionada,
ese rostro sentenciado
a ser prisionero
de mis ardientes labios incansables,
que dejan impresa
en cada uno de sus rincones
su eterna marca invisible.

De mis manos se liberan
traviesas luciérnagas resplandecientes,
que decididas transitan sin interrupción
a través del brillante camino misterioso
que se forma con la fusión de nuestros suspiros.

En tus húmedos ojos,
se estrellan las temibles sombras
que a veces me asaltan despiadadas
y se reflejan mis sueños coloridos...
al compás del hervor irreprimible
de nuestra pasión nos disipamos,
mientras la joven noche
detiene su marcha
sobre nuestros cuerpos,
para recorrerlos
con sus negras manos aterciopeladas.

POR: ANA MARIA DELGADO P.

cómplices compañeros de viaje

**Reemplaza mi soledad y tristeza
con tu fuerza y alegría,
haz que mi tiempo
avance en la inmensidad de tu amor.**

**Deja que tus manos cubiertas de ternura
arranquen de mis ojos
las pesadas lágrimas,
arrójalas al viento
para que se rompan
y cese el cansancio.**

**Despiértame con el calor de tu cuerpo,
deja en mi el aroma dulce
de tu piel canela desnuda,
riega mi piel reseca
con tus enardecidas caricias
y suavemente
estimula cada uno de mis poros,
para que en ellos florezcan rosas
en cuyos pétalos tersos y húmedos,
podamos frenar en la alborada
nuestros impacientes apetitos.**

**Deja que tu luz
ilumine mis terrenos
y aparte las sombras
que ha dejado el olvido.**

**Con la fuerza de tus labios,
ruboriza mi rostro pálido y estremecido,
con la música emotiva de tu cuerpo**

**cuentame como será el amor
en los tiempos venideros,
sumérgeme en ensoñaciones misteriosas.**

**Sin ti mi vida era plana,
el tiempo pasaba con mordaz lentitud,
zozobraba perdida,
en un pantano de desconfianza y temor,
ahora que somos cómplices compañeros de viaje
todo pasa vertiginosamente.**

POR: ANA MARIA DELGADO P.

TIEMPOS DE NOSTALGIAS BAJO EL CIELO ESCARLATA

Ha salido
a media noche,
el agraciado ángel de las letras
y trepado en el manzano florido,
deja escapar de su flauta antigua
extrañas melodías irreales,
de su bolso traslucido
despacio y con cuidado,
saca su diario luminoso
y mientras contempla
la realidad circundante
deja que su tiempo discurra
pescando en las tinieblas
estremecimientos y suspiros,
salvándolos
de ahogarse
en medio
de la lluvia.

Antes de que las ideas surgidas
de su mente lúcida,
sean atravesadas
por la hiriente y pesada flecha del olvido,
las dibuja con los febriles trazos
de sus manos luchadoras.

*Deshila penas
con sus dedos de cristal,
y teje con hilos vaporosos
historias de heridas y ríos secos,
de flores marchitas sin olor,
del eco lastimero y frustrante*

**de la terrible agonía y muerte
de los sueños.**

**Bajo la famélica luna
va registrando hechos de miserias y victorias,
de cuerpos sangrantes y de besos prohibidos,
de alondras tiritando adormiladas
en el portal de los sueños.**

**Retrata
para siempre
el preciso momento,
en que miles de pies desnudos
rozan el asfalto,
dejando
como eterna huella,
la mezcla de sangre y polvo nacarado.**

**Describe
la silueta admirada
de la excepcional mujer,
que se reveló segura
contra el sistema castrante,
desnudando sus deseos ocultos
he inhibidas pasiones.**

**Exalta con palabras visibles,
los rostros enmarcados
por las miradas inquisitivas,
que aprendieron a esquivar
martirizadores colores opacos.**

**Abriga con sus candentes letras,
los cuerpos rígidos,**

**que han dejado
apagar sus vidas,
en la soledad de sus días
y en la monotonía silente del afilado silencio,
bajo los cielos carcomidos
por la contaminación difusa y sin medida.**

**Palpa con su lápiz negro,
las bocas plagadas
de dientes desgastados por roer,
las retorcidas y esquivas astillas de aire,
para retar al hambre y aplacar
las satíricas muecas de la muerte en asecho
y pincela los delicados labios
tiñéndolos de granate,
para que sigan gesticulado
insaciablemente preguntas
hasta merecer la satisfacción
de la coherencia en las respuestas.**

**Fija
en la piel blanquecina de la hoja de papel
los pies que a metros del piso,
han buscado escapar de realidades nefastas
y amedrentar los temores malsanos,
emprendiendo camino durante largas jornadas
a través de la delgada soga del intento,
izando como velas para mantener el equilibrio
y minimizar la fragilidad del cuerpo,
los instantes fecundos de coraje
y la fiebre de la sangre corriendo por las venas,
al pensar en alcanzar las cumbres
para acariciar presos de cordura
la brillante fruta del logro justo.**

POR: ANA MARIA DELGADO P.

FUGACIDADES

Que tortura...

**como la sal en la herida,
como letales dardos en la piel..
como el peso del olvido...
como el silencio de tu boca
cuando te evades,
como lo silente
de un espacio lleno de sombras.**

Que tortura

**cuando llega la nostalgia
de anclar los pies a la tierra,
a esa tierra húmeda que hace una lunas
admitió la caricia de mis huidizos labios
.. para hacerme estremecer....**

Que tortura

**.. el hoy...
de esas lunas difusas adormiladas,
de esos besos que se desvanecieron
en el mar de los recuerdos,
de esos recuerdos fantásticos
que se esfumaron
en medio de la bruma que acompañaba
la caminata de los días
a través de espesos desiertos.**

Que tortura

....se fugaron los tiempos

**de esos espacios amados
que ahora son solo polvo y martirio.**

POR: ANA MARIA DELGADO P.

BURBUJAS ROSADAS, ROJAS Y PURPURAS

Con tus recuerdos
voy diseñando el estallar pleno de tu risa,
tallando la silueta soberbia de tu cuerpo,
repasando en retahíla el color suave de tu tez,
voy destilando de mis labios tu nombre
y dejo que él acaricie e inunde
sin premura al viento,
porque certeza tengo,
de que cuando aguijonee tu ausencia,
encontraré en su magia
la realidad de tu ser.

Tus recuerdos
que navegan sin freno por mi piel,
por mi sangre hirviente,
por mi agitado cuerpo que te aclama,
me extasían,
reaniman e iluminan mi vida,
se convierten en mi luz y mi fuego,
en el manjar que sacia mi hambre,
en el potable líquido que refresca mis desiertos,
en el muro que me libra de caer en los abismos.

En la mañana cálida,
tirada en la suave y fresca sabana verde,
a orillas de la quebrada de agua clara,
fijo la mirada en el despejado cielo,
mientras entierro los dientes
en la carne madura de una fruta roja,
te pienso y veo tu blanco rostro
en el destello suave de una nube azul.

Silba la traviesa brisa,
mis oídos escuchan su latir,
al sentir su aleteo tibio
mi cuerpo se estremece,
se detiene el tiempo,
se detienen tus recuerdos
y comienza a transitar sin tregua
el anhelo enérgico de verte.

Se desata en mis ojos la tormenta,
lagrimas torpes navegan por mi rostro,
y al anclar en la verde hierva,
algunas de mis penas
se lanzan a la fuga.

Incorporo mi cuerpo alivianado
y emprendo camino
buscando encontrarte,
mi mente recorre
montes impregnados de tu aroma,
en un océano de ilusiones me sumerjo,
en un colchón de nubes me acuesto
y al cerrar los ojos
dominas mis sueños
y en mis sueños me besas
y con tus besos
me llevas a un espacio,
donde tu ausencia
se vuelve ceniza,
que se desvanece
en un tiempo muerto.

DELGADO P.

POR: ANA MARIA

ARANDO EL CAMINO

*Le reclamo a mi memoria
el recuerdo de tu boca esquiva,
ansiendo que tu aliento reviva
mis sueños congelados.*

*Le imploro al viento me traiga
el aroma de tu cabello y de tu piel,
para que sacuda mi cuerpo
y despierten mi alma
porque siento que agonizo.*

*A la lejanía le pido
acerque tu silueta difusa,
para que disipe para siempre
la soledad que me acompaña.*

*Exijo a la niebla y la llovizna
liberen el resplandor de tu mirada,
para que se tiñan de colores
mis atardeceres, mis noches y alboradas.*

*Insto a la lluvia que arrecie
y humedezca mis resecos terrenos
para que sea posible
rasguñarlos a diario
liberándolos de rastros
y raíces de mala hierba
y así poder sembrar en ellos
tus sueños y mis esperanzas,
y en época de cosecha
bajo la luna y el sol,
levantar nuestras almas
y nuestros cuerpos hambrientos
y devorar emocionados*

el fruto de nuestro esfuerzo.

SIGUIENDO TU RASTRO

**De entre la niebla pesada y oscura
rescato tu sonrisa dormida,
alcanzo la silueta perdida de tu voz sosegada
y voluntariamente la aseguro a mi pecho,
al oír la comprendo que el hablar no es inútil
porque tu voz me estremece, me imprime fuerza
y apaga mis desaciertos e inseguridades.**

**A través del viento
extraño y ruidoso,
tu presencia se revela,
y al tiempo que mis parpados se abren
se despejan mis caminos,
se eliminan las fronteras
mi horizonte se amplía,
me oriento, capto detalles,
me ilumino y se revelan las certezas**

**el suelo,
sosteniendo un cuerpo pesado
de quietud poco usual,
la mano como cualquier mano común,
sosteniendo el tibio recuerdo
de tu mano singular,
los ojos vivaces
resueltos a contemplar el sol matutino
que se fortalece al avanzar el día
y llena de calor
mis terrenos baldíos.**

La espalda en

moribundo

Mi cuerpo

en el paraje estrecho del remordimiento,
expuesto a los extensos espacios vacíos
de tu ausencia,
.....la sed de ti,
de perderme y zozobrar en tus misterios
de eclipsarme ante tus estratagemas oscuros
durante las alboradas inclementes

Vuelvo a la vida
cuando siento mis dedos deambular
por mi cuerpo,
repasando el trazo heterogéneo
de las excesivas caricias
de tus manos ligeras, seguras, singulares.

Me estremezco al recordar
como transitaba
fugaz y certeramente tu boca por mi piel,
mientras en silencio,
el sol ardiente se alojaba en ella
dispuesto a contemplar expirar la tarde,
para poder traspasar el umbral del descanso
y perderse a su antojo en sus secretos.

En mis inviernos,
cuando la inseguridad arrecia
provoca cataclismos en mis ojos
y de a gotas se inundan mis terrenos
ante la mirada imperturbable de seres anónimos ,
y a punto de naufragar ... cierro los ojos, te evoco
y como prodigio amaneces a mi lado y me rescatas.

**En mis veranos
después de casi secarme al pensarte
retoño ante tu olor inconfundible
y dejo que mi gusto olfativo se sacie de ti ,
por minutos pospongo la nostalgia
y asomada en la ventana sigo mis impulsos,
avanzo conscientemente
buscando recuperar las ganas, los deseos, los sueños,
la luz...que contigo se marcharon,
....para desechar el olvido,
extinguir tu ausencia, fundirme en ti
y dejar de ser
una figura inmóvil, de ojos impenetrables
suspendida en la fría pared.**

NOCHES INFINITAS

**Desvelado,
cazando fantasmas burlescos y nebulosos
desciende de la oscuridad
para caer sin buscarlo
en una atmósfera pestifera y sofocante.**

**disipar la angustia
de su vientre agitado
clava sus enormes ojos en el musgo
que con fuerza y placer
relame la piedra erosionada.**

Tratando de

**Rendido ante el carnicero y mutilante frío
cierra la boca para proteger sus dientes sensibles
y reprimir dolorosos e insoportables quejidos.**

**Por conspiración nefasta de su húmedo atavío
y su progresiva cojera
camina lento,
mientras le pesa y le lacera
el tenebroso aborto provocado de sus sueños,
en lontananza de sus días verdes,
.....va agonizando
mientras se esconde el sol y muere la flor de un día.**

**Refugiado en un triste aposento
aletargado e indolente,
se sienta balanceando sus pies en el barranco,
mientras respira recuerdos
y escucha sus ecos debilitarse en la nada,**

**cauteloso espera
que la noche se vuelva infinita
para evadirse de las albas ardientes
y despreciar la claridad.**

UNA ALONDRA EMBELESADA POR LA BRISA DE VERANO

Por un instante renuncia
a tu instinto de conservación absurdo,
deja en el olvido las reflexiones
hasta que se marchiten los porqués....
no todo puede ser comprensible.

No me mires desde afuera
adherido al desconcierto,
toma aliento con fuerza, hasta que sientas ahogo,
vuelve finitos los nudos que te atan
y elije caminar sin miedo,
date el privilegio y arriésgate a saltar,
deja que prospere el gozo...
no prolongues la agonía mutua.

Conviérteme en tu realidad sagrada,
desata voluntariamente tu bondad,
brevemente mírate al espejo,
déjate atrapar por la luz,
observa que nada es absoluto, ni se repite igual,
no busque más, no lo encontraras....
no hay paralelo, no hay perfección....
solo tú y yo, auténticos.

Protégeme de tu ausencia
no me expongas más al daño de tu olvido,
la distancia no es interminable.
inmóvil y cálida bajo el sol estoy....
no renuncies y alcánzame,

Oye mi voz
que se libera en medio de la melancolía
y desafía tu desconfianza,
pretendiendo convertirse

**en evidencia de todo aquello que sentiste,
que en medio de la sombra
se dispone a denunciar lo que poco a poco olvidaste...
lo trascendente deja rastro.**

**Repara en mis ojos que aunque atormentados
no le dan cabida a la lastima,
que aunque cansados y ligeramente confundidos
exigen comunicarse con los tuyos,
descubrir tus sonrisas invisibles,
entender el idioma de tus gestos....
permíteme dilucidar tus sentimientos.**

CARICATURA DE UN HUMORISTA

En medio de la saciedad de sus delirios,
con su hermetismo burlesco,
desvelado, maltrecho, con la mirada extraviada
sofocado entre la ceniza fría,
adherido a sus internos lamentos quebradizos,
sin ser capaz de oír
sin ser capaz de hablar
a razón de no gastar palabras.

Ante el panorama sombrío e interminable,
ante el presagio detestable e inevitable de su fin
y el festín malsano de sus temores,
no ansia evadir el daño o asumir su angustia,
ni olvidar las cosas que oculto o desvanecer sus silencios,
ni quebrar sus odios o menguar su ira,
ni llenar los vacíos injustos intentando olvidar ausencias,
ni despegar sus pies de la realidad antes de tiempo
o borrar de su memoria sus impertinencias.

No busca volver finita su impaciencia,
ni contemplar en la oscuridad su sombra,
o resucitar su esperanza marchita,
mucho menos pretende volver la noche día,
ni calentar su vida con el recuerdo de un aliento tibio,
ni apagar con lágrimas su efervescencia tardía,
o tener lo que hace rato ha perdido.

Al borde de su locura,
intenta armar piezas sueltas y revueltas,
desandar sus pasos,
leer desde atrás hacia adelante
cada página de los episodios de su vida,

tratando de entender sus ilógicos actos,
los hechos verosímiles,
la vaguedad de las cuestiones inútiles,
la matriz de sus pensamientos subversivos,
el resultado de sus momentos de dudas y disertación,
las ganancias de sus ratos de ocio y de licor,
descifrar lo dolorosamente perceptible
y lo inmerecidamente imperceptible,
los espacios de luz y oscuridad,
los movimientos de su cuerpo y de su lengua,
la fijación de sus ojos,
cada percepción de sus sentidos.

Aprender la lección al final,
languideciendo en el tiempo,
celebrando la muerte
sin su viejo violín en las manos,
lejos de la ficción deforme,
sin alarmarse ya por los insultos anónimos
olvidando frases memorables de carteles corroídos
borrando para siempre direcciones y fachadas,
desnudo... sin aire, sin agua,
avanzando a tropezones
hacia el paraíso o el averno,
lejos de la mirada y el alcance de todos
sin ser imagen y semejanza de nadie
refugiado tras la puerta trasera
donde poco a poco se apolillaron los clichés.

POR: ANA MARIA DELGADO P

SUSPENDIDA EN LA VENTANA

*Sus resueltos dedos,
semejanzas innegables de luciérnagas veloces,
pincelan delicados símbolos verde azulados
en la pista nívica de la curvatura de su palma,
bajo el caritativo abrigo de la noche oscura
y el quejido débil de un nómada y aturdido eco.*

*Pule con finos trazos de sus dedos torpes,
los definidos límites de su boca trémula, seca, ávida,
agitada por desatados y feroces deseos,
por fantasías innumerables e impronunciables.*

*Con su rostro sosegado,
amplio y hermoso como paisaje andino,
perfumado a mar plagado de estrellas enormes y ebrias,
con su rostro de ser dócil e inocente,
engalanado por ojos abismales
capaces de contemplar a través de la densa niebla,
de decolorar matices fuertes con su brillo rutilante
y colorear sombras grises, cobardes y horrorosas.*

*Ojos inmensos cual montañas,
misteriosos como la vastedad del cielo,
en los cuales se conjugan delirantes
recuerdos de los tiempos caminados y del futuro incierto,
ojos quietos capaces de contar historias
a través de su mutismo pleno
y de amedrentar la confusión y el miedo.*

*Mientras se mueve su inmenso cielo,
se aquieta el piso que a sus pies arrulla,
y el pequeño horizonte se agranda
a medida que se acerca a la ventana*

*donde sus brazos rozan placidos
el marco del roble carcomido.*

*El cansancio vence a la débil noche
y surge la mañana victoriosa...
despierta el sol apacible, fuerte, cálido
y besa con premura ese rostro limpio, sosegado,
amplio y hermoso como paisaje andino,
perfumado a mar plagado de estrellas enormes y ebrias.*

POR: ANA MARIA DELGADO P.

Ausencia de flores

Con sus ojos fijos en la luna,
seducido por su brillo
en contacto con el frío cotidiano de la noche
cautivado por su insólita quietud
luego de vivir una secuencia de hechos incomprensibles,
de una dantesca experiencia pintarrajeada de negro,
de una retahíla de horas, minutos, segundos trágicos y absurdos,
siente el rezago del fugaz y drástico gobierno
de un miedo inverosímil
pero innegablemente justificable.

Montado en el tiempo de andar rápido e incansable
aparta de su lado sin pensarlo,
raudales de pensamientos agitados
cosas tangibles, ordinarias y superficiales.

Ofuscado, con la mano arrojando sus cabellos,
maldice al viento despiadado
que con ferocidad ardiente
hace tambalear su figura desgarbada
y penetra sin permiso a su íntimo terreno,
mofándose de habilidad y poderío.

Inquieto, en el ocaso solitario,
aspira el aire de olores novedosos
y aturdido por el cansancio desmedido,
cubre su cuerpo con sueños inconclusos,
se adormece ignorando al abandono y al olvido,
lentamente se sumerge pleno en la incertidumbre del tiempo
y va surcando pasadizos extraños y tinieblas nefastas,
buscando fomentar las ansias
de estrechar vanas ausencias e imágenes distantes.

POR: ANA MARIA DELGADO P.

AFERRADO A LA CINTURA DE LA LUNA

Doblega su mano brusca sobre el blando papel
mientras la mustia luz de la vela desgastada roza su cuerpo,
traga saliva con fuerza, menguando su rabia
pretendiendo esquivar el tormentoso bullicio exterior,
y ancla su mirada en la leve tela de la cortina inmensa,
por donde lentamente penetra la naciente luz.

Somnoliento....
debilitado, agotado por lo común
por lo de hoy y de ayer,
por lo diario y habitual
por lo normal....

Agobiado por la lluvia y el frío,
mortificado por ecos ilógicos y estridentes,
por el hambre erosionando su estomago
y el cansancio pesando en sus gruesos muslos...

Descansa los ojos... huye, en delirio...
hasta estar ausente de todo...
viaja ... libre ... liviano...
hasta encontrar rezagos del antaño feliz
... allí donde le esta permitido
aspirar el sutil perfume
de esa floreciente piel ...
llega al borde de esos cálidos labios,
saborea placenteramente, sin prudencia
el exquisito y suave licor agridulce
... absorbe su interminable fuerza primaveral, revive.

Ya no son vanos recuerdos

....puede ver, tocar, sentir,
oler a saciedad la almizclada cabellera,
se deja atrapar por el brillo iridiscente
de esos ojos azabaches.

Siente la frescura de esas dociles manos,
deambulando ávidas por su cuerpo,
....como testigos...
la lluvia, el viento, el te, las rosas, el fuego
....su pudor, su timidez,
ella rindiéndose...
ella, su entrega, su remedio predilecto.

SENSACIONES

*Al concluir el penetrante día de otoño
dolorida observo borrarse el horizonte pintoresco,
me abruma que se aproximen las tinieblas
porque será menester ahogar mi soledad
en su hálito helado.*

Ante la

*cercana noche mi boca tiembla,
como tembló el sol hace poco
al ocultarse entre corpulentas colinas.*

*Agito las manos entre la brisa,
buscando en la nada lo inexistente
y cansadas de vagar sin poder tocar o sentir,
se posan sobre mi cabeza alborotada
y halan fuerte la maraña espesa
alisando en segundos miles de finos hilos,
al tiempo que aparecen sendos hoyos de angustia
en mi rostro adornado de profundos pliegues.*

Me

*consterna el espectáculo siniestro
de la noche ineludible,
me intimida su armonía, su paz y su silencio
....tan eternos, extraños, insondables y tristes.*

*Armonía, paz y silencio nocturnos,
eternos,
como los aturdidos momentos
de la hermosa y diminuta ave roja
que el incoloro viento arrastra
en una carrera desembocada, sin razón y sin meta.*

*Armonía, paz y silencio nocturnos,
extraños,*

*como tus pensamientos geniales,
anidados en tus quimeras estables.*

*Armonía, paz y silencio nocturnos
insondables,
como tu renuente corazón cuando me odias,
como los secretos grandiosos
pronunciados por tus labios sellados.*

Armonía, paz y

*silencio nocturnos,
tristes,
como árbol seco y sin ramas
y manojos de flores frágiles
devastadas por el excesivo abrazo
de la tormenta ávida y frenética.*

Armonía, paz

*y silencio nocturnos,
eternos, extraños, insondables y tristes,
como mi humanidad en su quietud usual,
penando en el rincón apartado del juego,
sollozando por las ausencias cercanas y lejanas,
tratando de alcanzar el mañana esquivo,
deseando emocionada, esperanzada,
degustar curativas pocimas
de tus manos diestras y limpias.*

POR:ANA MARIA DELGADO P.

El Sabio Silencio De La Aurora

*Cuando tus intrigantes ojos
caminan por mi carne
la reaniman,
y desgarran mis aislamientos y desasosiegos,
disipándolos en partículas níveas
que se pierden en el agua tibia
bajo tus pies.*

*Con sabiduría humilde y loable
revelas los símbolos y bocetos ocultos,
que navegan enérgicos
en la sangre de inmortales versos,
trazados en las planicies y curvaturas de mi cuerpo.*

*La miel de tus ojos pincela mi piel,
y sin reparar en la marcha del tiempo
con prudencia y decisión te pierdes
en mis paisajes extensos y fragantes
y te enraizas en mi ser.*

*Me encuentras
sin prisa,
en el centellante color de cada letra,
en la algarabía del ocaso
y en el sabio silencio de la aurora.*

*Soy el corazón palpitante de la llama poderosa
que surge ardiente y segura
del grueso leño retorcido
que alimenta el fuego en tus inviernos.*

*Soy el sol que besa tu piel en los veranos
ansiendo libar su sal y sus misterios,
soy la brisa que enreda tus rebeldes rizos*

y se embriaga con el néctar dulce de tu boca húmeda.

*Me convierto en la sombra trémula
que fiel e inseparable te sigue
en tu caminar por callejuelas sombrías.*

*Viajo en nítidas gotas de lluvia
que aterrizan en tu gabán envejecido
alisando sus arrugas
y desprendiendo motas
que te mortifican siempre.*

*Desde que el sol muere en tu puerta
hasta que surge la mañana fértil ,
cubro con mi piel tu cuerpo
y velo con fervor tu sueño,
evitando con mi abrigo
que te rose el viento que silba
por entre las múltiples grietas
de la pared y el techo.*

*En las mañanas me puedes ver
acurrucada en las nubes amarillas y rojizas
que habitualmente admiras
desde la amplia puerta ventana de tu casa,
mientras sorbes el café humeante
donde he dejado mi aroma.*

*Si alertas tu oído
escucharas mi voz persistente que te llama,
convertida en el rítmico aleteo
de la diminuta mariposa azul,
que surca con lisura el jardín inmenso*

donde rosas revestidas de escarcha

*abren sus frescas corolas al sol,
enmudeciendo tu alma
y llenándote de luz y vida.*

POR: ANA MARIA DELGADO P.

EL VUELO DE LA GOLONDRINA

*A veces siento que caigo en la nada
me siento infértil,
vana e inútil,
y la confusión me diseña a su capricho
pierdo mi esencia,
me torno lúgubre,
endeble, distante, artificial*

*A veces me siento liviana, vacía
y el viento me arrastra
en medio de la lluvia y la borrasca,
y al filo del colapso y las tinieblas infinitas
imploro asome la sutil aurora
para dejarme narcotizar
por sus sedantes brazos.*

*A veces me embriago contemplando
el hábito blanco
que fortuitamente tapiza la montaña espléndida
y escucho su rugir irritado
mientras su fumarola oscura crece
y en ella encumbro mis sueños y esperanzas.*

*A veces
mi casa se vuelve silenciosa y diáfana,
el miedo y la tristeza me asedian,
me siento débil y mareada
mientras baila en mi lengua la saliva amarga.*

*A veces mi jardín perfecto
se convierte en laberinto interminable
oloroso a oxido y humedad insoportable,
y cuando el color de las flores me lastima los ojos*

escapo presurosa hasta las sombras.

*A veces revivo
cuando mi perro leal
descansa su cabeza en mis piernas
y con sus ojos húmedos y brillantes
contempla mi corazón atormentado,
y compasivo pasa su lengua por mi mano
lamiendo mis martirios.*

*A veces
dejo que la lluvia
lave mis irracionalidades y congojas
e irrigue y humedezca mi razón,
aspirando crezcan
la pasión, la justicia y compasión.*

*A veces anhelo que mis pies
dejen de tocar la tierra,
para caminar decidida
entre las copas de los naranjos en flor,
olvidando mi lado oscuro y vergonzoso
y sepultando mis desagradables vacilaciones.*

*A veces quisiera que mi corazón descanse
para matar mis rencores y confusiones
y olvidar por un instante
que el cuerpo es piel, carne, huesos, sangre...
que se van secando
al volver significativas las frivolidades.*

*Tal vez agonizando un instante
con el inerte cuerpo cayendo en el abismo
me sea posible el privilegio
de concebir la vida*

como una fecunda y solemne finalidad .

POR: ANA MARÍA DELGADO P.

APETITOS TÍMIDOS

*Sus rodillas enjutas reposan en el humedecido césped
y sus ojos negros asechan entre sombras,
mientras en el cielo oscuro las estrellas brillan
el arrullo melodioso de cocuyos
desde las contiguas montañas,
invitan a su amplio refugio verde.*

*Manos blancas y tibias como materna leche
vuelan ligeras como prodigiosas aves
entre las blondas de tul de su vestido rosa
y la frondosa madeja de sedosos rizos.*

*Con el nocturno sueño dormitando en su regazo,
en silencio inhala el aire atiborrado
de fragancias gratas y sutiles,
fugadas de las jóvenes huertas de su pueblo.*

*En sus mejillas lozanas como corolas suaves
asoma pleno el atractivo tinte
de carnosas frutas escarlatas,
y cuando sus labios rozan en delicada gracia
la finura exquisita de su dulce tez
su cuerpo se anima y su corazón se ensancha.*

*Bordeados de flores e insondables gimoteos,
clandestinos en la agonizante noche,
iluminados por el destello de sus ojos francos
presurosos juntan sus sonrientes bocas
y dejan mezclarse sus alientos tibios.*

*Cuando se unen sus cuerpos castos
se sacude el vasto y esponjoso lecho
cubierto por una confortable manta
de yerba, escarcha y tierra suave,*

*y explorando a saciedad sus rincones secretos
rebasan el portal inmenso de sus apetitos tímidos.*

*Estancados en el borde del tiempo,
después de volver comunes sus lenguajes diversos
y conocer con precisión invisibles linderos,
vibrando aún por el recuerdo de la jornada venerable,
observan sus ojos astutos y prudentes
como se hace visible la mañana
en medio de luminiscentes torbellinos,
y con mesura se dejan arropar por sus alas calurosas
capaces de desgarrar sombras y quebrar silencios reposados.*

POR: ANA MARIA DELGADO P.

EL ESCAPE

Ya olvide

*el olor y sabor de tu Cabernet Sauvignon favorito,
el largo recital de cigarras traviesas
y hasta el color de la luz de las luciérnagas
que iluminaban nuestras noches.*

Ya olvide

*el lugar secreto...
donde deposité tus sonrisas y tus regaños.*

Ya olvide

*la algarabía de mis pensamientos
cuando los apresaba
para no disentir
tus pueriles discursos.*

Ya olvide

*mis estrategias para evadir tus bullicios,
las arrugas incipientes en tu frente
y hasta los métodos para encrespar tus rizos.*

Ya olvide

*los días en que masticaba tus recuerdos
y pulverizaba tu voz
para alimentarme en tu ausencia.*

Ya olvide

*nuestros pactos y utopías
olvide tus rutas, tus laberintos y hastíos*

Ya olvide

*tus fugas matutinas al patio de nuestra casa
donde rastreabas como niño*

*en la tierra húmeda
buscando los caminos invisibles de orugas peregrinas*

*Ya olvide
el color de tu piel,
tus caricias efímeras,
la línea curvada y poco atractiva de tus labios
el calor de tus manos,
la talla de tus zapatos.*

*Ya olvide
aquella noche que incumpliste una promesa
y en recompensa uniste palabras
formando un poema insulso y sin sentido.*

*Ya olvide
las noches interminables agazapada en la ventana
esperando ver tu silueta
acercarse a mis vacíos.*

*Ya olvide
la llave de entrada
el jardín extenso
donde florecieron mis tragedias, tristezas y enojos.*

*Ya olvide
mis llantos convulsivos
al filo del abismo que creabas en tu fuga*

*Tu ausencia larga
hizo que creciera tu sombra y te oxidaras
tu ausencia cobarde me permitió olvidarte,
olvidar el saborcillo acedo de tu café mal preparado,
tus gestos, tus máscaras y futilidades.*

*Arroje de casa al inquilino abusivo
ahora mi voz subversiva grita que te apagaste
y con mis manos despejo de mi horizonte tus ruinas.*

*Ana María Delgado P.
Pasto-Nariño - Colombia*

SILENCIOS ARRINCONADOS

Se levanta su mirada inquieta,
profunda y atiborrada de misterio,
vuela cual ave en la temprana aurora,
presurosa cruza por entre el cristal frío
del amplio ventanal de sus moribundos párpados.

Como dardo sin tregua
escapa entre el moho y el vapor,
suntuosa se eleva hasta el lecho oscuro
y se viste de una minúscula porción
del sedoso traje bordado de astros.

En ese tramo lejano,
en ese escenario infinito,
la mirada inquieta, profunda,
atiborrada de misterio,
lentamente se estremece abdicando de sí,
y surge entonces su humanidad plena,
se desdobla, se desborda,
se desmorona, se rompe, se deshace.

Convulsionan sus miedos y fracasos
suicidándose en la oscuridad,
su maraña de ideas se remuerde,
se hace polvo ligero
que escapa entre sus huesos blanquecinos.

El lecho oscuro donde reposan sus pies
se dilata,
su cuerpo anónimo se tambalea,
vibra, se estremece
y se desgarran su voz
arrinconando los silencios.

Las agujas clavadas en su piel reseca
van cayendo en lento balanceo,
reventando los pesados candados
de las puertas transparentes
que cerraban sus oxidados resquicios.

Mueren sus límites
en ese abismo tan lleno de vacíos,
y se convierte en una esfinge lucida
desnuda, liviana, húmeda, sin máscaras.

Desde su útero en éxtasis
cubierto de densas cicatrices
y manchado por el tiempo,
emerge un corazón resplandeciente,
que rompe el escenario sombrío
en coloridas hebras movedizas.

Por: Ana María Delgado Pérez
Pasto/Nariño/Colombia.
25 septiembre de 2016

Brisa de ciudad

Al contemplar las estrellas
con su lánguido temblor emotivo
en su lejana y oscura estancia,
recuerdo que es posible,
mirar a través de los cabellos revueltos
estancados en el rostro,
y volar mas allá de la cama amplia
para evadir las sombras y las furias
y ser parte de todo,
sin tener que estar plegado al piso
esperando ver señales
que nunca llegaran,
perdiendo el tiempo
buscando pistas
en medio de la soledad.

Ana María Delgado

Adicciones de invierno

Es un viernes cualquiera
caminando bajo la lluvia,
y de repente, en un instante,
nos volvemos a encontrar,
te acercas lentamente,
y comienzo de prisa
a perderme en ti,
tiemblo impaciente
olvidándome de todo,
tu mirada celeste
se encuentra con mis ojos brillantes y húmedos,
al fin,
después de eternas noches deseándolo,
delicadamente se llenan de ti,
detallan tu rostro,
tu boca, tu abrigo,
sobrepasan tu piel,
me anclo a ti,
a la tibieza inconfundible de tu cuerpo,
y la esperanza regresa intacta,
desaparece el dolor,
mi memoria se adormece
olvidando que a veces
eres la adicción más perversa.

Te acercas retándome,
lenta y delicadamente,
con tu olor a violetas y caramelo,
nafrago sin fuerzas en tus labios únicos
reviviendo con cada rose todos tus recuerdos,
y olvido que una bebida humeante
me espera en el café del parque,
donde unos ojos azabaches

revolotean ansiosos entre la gente,
esperando verme arribar
para recuperar la esperanza.